

9-
Gue
N

DR. RAMIRO GUERRA

NOCIONES
DE
HISTORIA DE CUBA

PRIMERA
EDICION

CULTURAL, S. A.
HABANA
1927

27



NOCIONES
DE
HISTORIA DE CUBA

PARA USO

DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS ELEMENTALES

POR EL

DR. RAMIRO GUERRA Y SANCHEZ

MAESTRO DE INSTRUCCION PRIMARIA, DOCTOR EN PEDAGOGIA,
EX-SUPERINTENDENTE DE ESCUELAS DE PINAR DEL RIO
EX-DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS
DE LA HABANA, PROFESOR DE ESTUDIOS PEDAGOGICOS
DE DICHA ESCUELA NORMAL Y SUPERINTENDENTE
DE ESCUELAS DE CUBA.

PRIMERA EDICION

CULTURAL, S. A.

"LA MODERNA POESIA"

Pí y Margall 135

Librería "CERVANTES"

Ave. de Italia 62

HABANA

1927



f 21834/86



10/11/86

434776

El propiedad del Autor. Queda hecho el depósito que exige la Ley.

9-
one
N

Cap. 2.

A LOS MAESTROS

Esta obra ha sido compuesta a solicitud de muchos Maestros y Directores de escuelas, quienes deseaban contar para los grados intermedios de las escuelas primarias con un texto claro y sencillo, ajustado al mismo plan de mi HISTORIA ELEMENTAL DE CUBA, es decir, que diese idea, dentro del reducido marco de la enseñanza en dichos grados, del desarrollo del pueblo cubano considerado como una entidad histórica.

A pesar de su carácter elementalísimo, creemos que estas "Nociones de Historia de Cuba" satisfacen cumplidamente la necesidad apuntada. El proceso del origen, desarrollo y civilización del pueblo cubano, en sus líneas más generales, puede seguirse paso a paso por los niños hojeando estas páginas, sin interrupciones ni soluciones de continuidad, desde el estado de salvaje, caracterizado por las "culturas" primitivas, hasta la época actual, tanto en el texto como en las ilustraciones. La choza taína de la Lección 5ª y el Palacio Presidencial, o el del Capitolio, al fin del libro, marcan, en el orden material, los dos extremos del camino recorrido por la civilización en Cuba. Basta, por ejemplo, hacer observar a los alumnos sucesivamente los diversos tipos de "ingenios de azúcar" que figuran en el libro para que se den cuenta del constante crecimiento y mejora de la principal industria cubana.

El estilo narrativo en que están escritas las lecciones, hace que los niños las lean con gusto, como si fuesen cuentos, a la vez que lo sucinto y corto de las mismas permite retenerlas fácilmente en la memoria. La obra puede usarse, pues, como libro de lectura recreativa y como texto de estudio.

Las Nociones de Historia de Cuba, en manos de Maestros inteligentes, han de ser un medio eficaz para la formación del sentimiento patriótico. Los dibujos y el texto inculcan fuertemente la idea de un progreso incansante de Cuba, llenando de satisfacción y de orgullo patrio a los niños y suscitando en ellos el respeto y la admiración a su país, y el amor y la gratitud a los próceres que han contribuido a mejorarlo y engrandecerlo. Esta manera de fomentar y cimentar el patriotismo es más eficaz, racional y respetuosa de la moral cristiana, que aquella otra que solo utiliza la re-

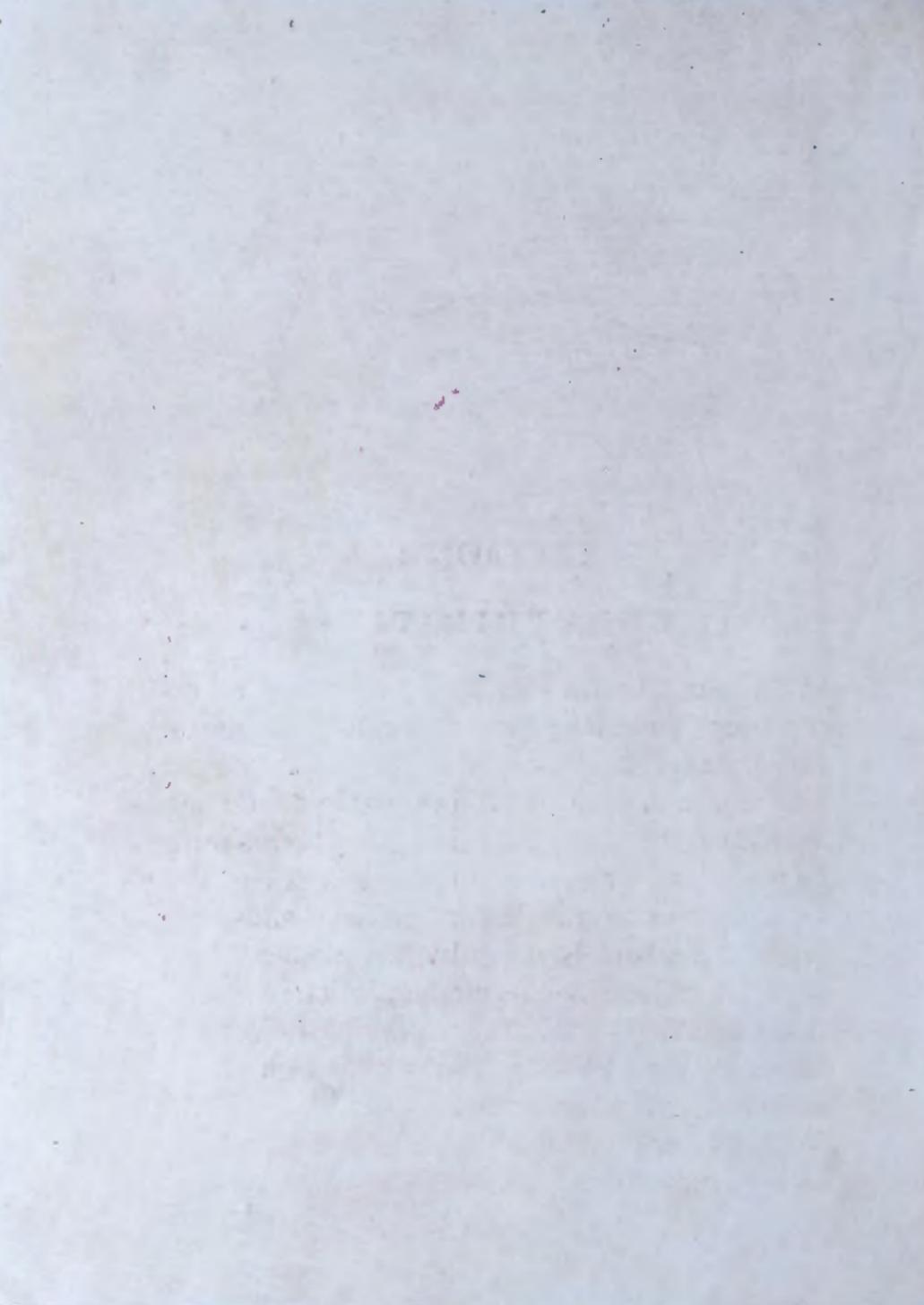
memoración de las guerras y las hazañas militares. Los niños comprenden que su patria marcha hacia adelante sin cesar, venciendo todas las dificultades, y esto los entusiasma y estimula noblemente, sin odio ni mala voluntad para nadie, cual corresponde a la posición que Cuba ocupa en el Mundo.

Otra ventaja de la obrita consiste en que, ajustada al mismo plan de la *Historia Elemental*, prepara y facilita el camino para el estudio de ésta, en períodos más avanzados de la enseñanza. Deseando que el libro responda de la manera más fiel a los fines educativos que persigue, el autor agradecerá las sugerencias que sus compañeros del Magisterio tengan a bien hacerle para mejorarlo en ediciones sucesivas.

RAMIRO GUERRA.

Víbora, 24 de Febrero, 1927.







Paisaje de Cuba primitiva.

LECCION I.

CUBA PRIMITIVA

Cuba, nuestra patria, no tuvo siempre, como ahora, grandes y hermosas ciudades, puertos con muelles y almacenes, ni campos cruzados por carreteras y ferrocarriles, cubiertos de cultivos en casi toda su extensión y con abundancia de ganados y crías de animales domésticos.

Hace poco más de cuatrocientos años, casi todo el territorio estaba cubierto de espesos bosques, las mejores bahías estaban solitarias, la caña de azúcar y otras muchas plantas útiles no se conocían y no había ganado en los campos, ni aves de corral en las casas.

Cuba era entonces un país poco poblado y salvaje, habitado por gentes de una raza distinta

de las que hoy viven en la Isla. Dichas gentes eran de la raza india, indígena de la América,

y se cree que pertenecían a dos pueblos o tipos algo diferentes, uno más adelantado que el otro.



Jutía, mamífero de Cuba primitiva.

Los dos pueblos o tipos de indios que había entonces en Cuba, hoy

se designan comúnmente con los nombres de indios taínos e indios siboneyes.



Solenodon cubanus. (Almiquí.)

Otro mamífero de Cuba primitiva.



Indios Siboneyes.

LECCION II

LOS INDIOS SIBONEYES

Los indios siboneyes ocupaban la región de Pinar del Río, aunque tal vez los había en toda la Isla, mezclados con los taínos, a los cuales serían como criados o trabajadores. No se sabe con certeza de donde procedían, pero generalmente se cree que vinieron de la América del Sur.

Los siboneyes eran una gente muy atrasada. No conocían la agricultura y se alimentaban de frutos silvestres, pescado, caracoles y algunos animales pequeños de los campos, como jubos, iguanas y otros.



Cucharones de caracol
de los siboneyes

Los siboneyes vivían en grutas o cavernas en las rocas,

cerca de los ríos y de las costas. Quizás algunos tenían bohíos muy toscos.

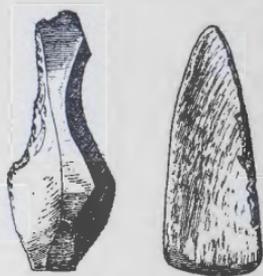
Los siboneyes trabajaban muy mal la piedra de pedernal, hacían cucharas y tazas de caracoles grandes, y no sabían fabricar objetos de barro ni de metal.

Los siboneyes hablaban una lengua distinta de la de los taínos y se cree que andaban completamente desnudos.



Adornos de conchas y de piedrecitas de los siboneyes

El Padre Bartolomé de las Casas, uno de los primeros pobladores blancos de Cuba, dice que estos indios se llamaban también *guanatabibes* o *guanahatebeyes*.



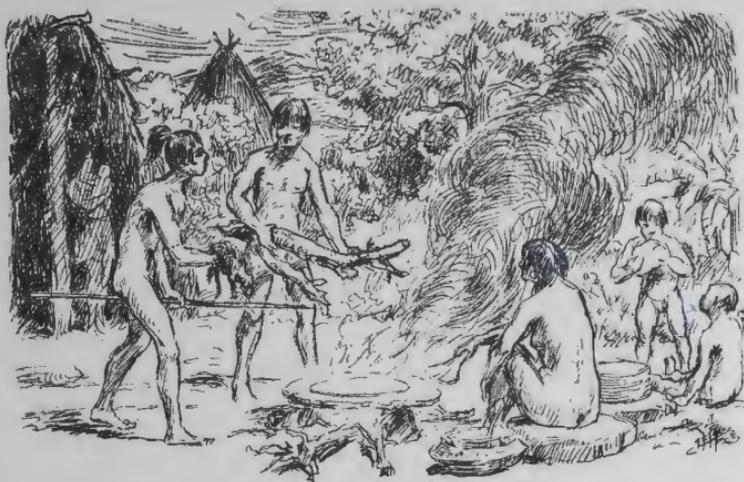
Hachas de pedernal de los siboneyes

La península de Guanahacabibes, en Pinar del Río, y la hermosa playa de Siboney, en Santiago de Cuba,

recuerdan todavía la existencia de estos indios.



Hacha con su mango de madera.



Indios Taínos.

LECCION III

LOS INDIOS TAINOS

Los indios taínos eran más adelantados que los siboneyes. Se cree que vinieron a Cuba de la América del Sur también, mucho después que los siboneyes, pasando de la costa de Venezuela a las Antillas Menores, y después de unas islas a otras, hasta llegar a Cuba.



Hacha de pedernal
de los taínos.

Los indios taínos eran agricultores. Vivían principalmente de sus siembras de maíz, boniato, yuca, piña y algunos otros productos de la tierra. Sembraban también

algún algodón y se dedicaban a la caza y a la pesca.

Las casas de los indios taínos eran bohíos de madera con techos de hojas de palma. Los taínos no conocían el hierro y todos sus instrumentos eran de piedra de pedernal. Sabían construir objetos de barro y fabricaban canoas de madera ahuecando troncos de árboles, para navegar por los ríos y las costas.



Casa taína. (Oviedo).

Los taínos gustaban de adornar con dibujos de puntos y líneas las cosas que construían, y se engalanaban ellos mismos con pendientes, aretes y collares de piedrecitas.

Los taínos eran de carácter pacífico, andaban casi desnudos y vivían en pequeños caseríos, gobernados por unos jefes que llamaban caciques.



Ollas de barro decoradas de los taínos.

Los taínos se hallaban extendidos principalmente desde la actual provincia de la Habana hasta el cabo de Maisí.



LECCION IV.

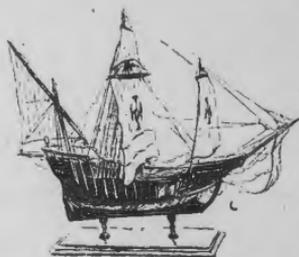
CRISTOBAL COLON Y LOS REYES DN. FERNANDO Y DÑA. ISABEL

En la época en que Cuba estaba habitada por los taínos y los siboneyes, mucha gente en Europa deseaba hallar una manera de ir por mar a la India, China y el Japón, para comerciar con dichos países. Entonces no se había abierto el canal de Suez, y la gente de Europa no sabía que existía la América ni hasta donde llegaba Africa por el Sur.

Un marino genovés llamado Cristóbal Colón, que vivía en Portugal, sabiendo que la Tierra era redonda, pensaba que navegando desde Portugal hacia el Oeste, por el Atlántico, podía dársele la vuelta al mundo y llegar a la India y el Japón.

Colón le **pidió** barcos y recursos al rey de Portugal para hacer el **viaje**, pero el rey no se los dió. Entonces Colón envió uno **de sus** hermanos a Inglaterra y Francia para **proponerle** el viaje a los reyes de dichos países, y él fué a España con el mismo propósito.

Ni en Francia ni en Inglaterra aceptaron la oferta del hermano de Colón, mas los reyes de España, llamados Dn. Fernando y Dña. Isabel, después de algún tiempo, aprobaron el proyecto de Colón y le facilitaron barcos y recursos para el viaje.



Una carabela de la época de Colón.



Mapa del Viejo Mundo. Las tierras conocidas por los europeos antes del descubrimiento de América están en negro.



Itinerario del viaje de descubrimiento realizado por Colón.

LECCION V.

DESCUBRIMIENTO DE LA AMERICA POR CRISTOBAL COLON

Los reyes de España, Don Fernando y Doña Isabel, le proporcionaron a Colón como recurso principal para su viaje de descubrimiento, tres pequeñas carabelas llamadas la Pinta, la Santa María y la Niña, con unos noventa tripulantes y víveres para un año.

Colón salió con sus tres barcos del puerto de Palos, al Sur de España, y se dirigió a las islas Canarias. Desde estas islas navegó al Oeste, para atravesar el océano Atlántico. Este océano se llamaba entonces Mar de las Tinieblas y ningún marino se había atrevido a atravesarlo nunca.

Colón y sus compañeros navegaron con gran valor durante varias semanas, y cuando ya

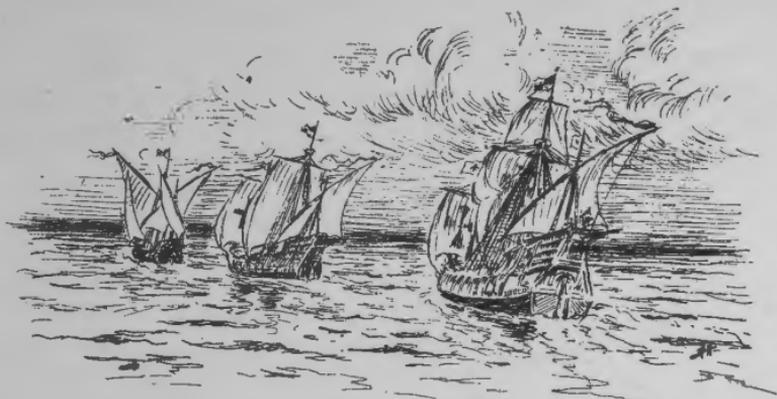
estaban temerosos de tan largo viaje, lograron llegar a una islita del archipiélago de las Bahamas. Colón creyó que había llegado a la India y llamó indios a los habitantes, que eran taínos.

Los habitantes de la islita le dieron a entender por señas a Colón que hacia el Sur había más tierra, y Colón continuó su viaje en esa dirección. Descubrió varias islas más, y el día 27 de octubre del año 1492, llegó a las costas de Cuba.

Colón recorrió parte de la costa Norte de Cuba, desde cerca de Nuevititas hasta el cabo de Maisí, descubrió después a Santo Domingo, construyó en la costa del Norte de dicha isla un fuerte en el cual dejó algunos hombres, y emprendió el viaje de regreso a España para dar cuenta a los Reyes de sus descubrimientos.



Colón y sus compañeros saliendo del puerto de Palos



Carabelas navegando.

LECCION VI.

RECONOCIMIENTO Y EXPLORACION DE LAS COSTAS DE CUBA

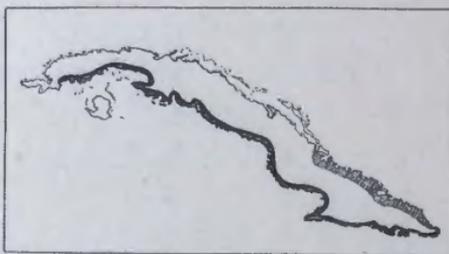
Los reyes Dn. Fernando y Dña. Isabel, muy satisfechos de los descubrimientos de Colón, le proporcionaron muchos barcos y recursos de todas clases para continuarlos y ocupar las tierras descubiertas. Colón comenzó la ocupación por la isla de Santo Domingo, en la cual fundó una población llamada la Isabela, en honor de la reina Dña. Isabel.

Poco después Colón dejó encargado a su hermano Bartolomé del gobierno de Santo Domingo, y reconoció la costa del Sur de Cuba, navegando desde Maisí hasta la bahía de Cortés, en Pinar del Río. Colón creyó que la costa de

Cuba se prolongaba mucho, como si fuera la de un continente, y emprendió la vuelta a Santo Domingo, descubriendo en el viaje de regreso la isla de Pinos.

Algunos años después, cuando ya Colón había muerto en España, el gobernador de los españoles que vivían en Santo Domingo envió a un marino gallego, llamado Sebastián de Ocampo, a completar el reconocimiento de las costas de Cuba. Ocampo recorrió la costa del Norte de Cuba, vió por primera vez el puerto de la Habana, dobló el cabo de San Antonio y regresó a Santo Domingo por el Sur.

Así quedó probado que Cuba era una isla muy grande y muy hermosa, cerca de veinte años después de haber sido descubierta por Colón.



Las costas de Cuba exploradas por Colón están rayadas y en negro.



Desembarque de los españoles en Baracoa.

LECCION VII.

OCUPACION DE LA REGION ORIENTAL DE CUBA POR LOS ESPAÑOLES

En el año de 1511, los españoles ocupaban toda la isla de Santo Domingo, en la cual habían fundado varias poblaciones, además de la Isabela. El mando superior lo tenía un hijo de Colón, llamado Dn. Diego Colón, a quien los reyes de España habían nombrado Virrey de las Antillas.

Dn. Diego Colón creía tener derecho a gobernar también a Cuba por haberla descubierto su padre, y designó a un capitán español llamado Diego Velázquez para ocupar la Isla.

Diego Velázquez tenía fama entre los espa-

ñoles de Santo Domingo porque había peleado mucho con los indios de dicho país y había fundado algunos pueblos. Era hombre rico y pronto pudo reunir unos 300 hombres para emprender la conquista de Cuba, de la cual Dn. Diégo Colón lo nombró Gobernador:



El capitán Diego
Velázquez.

Velázquez desembarcó cerca de Baracoa y comenzó a fundar la población de este nombre. Los indios taínos de las cercanías, mandados por un cacique llamado Hatuey, que se había refugiado entre ellos huyendo de Santo Domingo, pelearon durante varios meses contra la gente de Velázquez, pero al fin éste logró vencerlos y hacer prisionero a Hatuey. Velázquez condenó a Hatuey a ser quemado vivo, castigo que entonces se imponía a los herejes, muriendo el jefe indio con gran valor.

Los demás caciques de la región oriental hicieron poca resistencia a los españoles.



Fundación de Baracoa.

LECCION VIII.

OCUPACION DE TODA LA ISLA Y FUNDACION DE LAS PRIMERAS POBLACIONES

Después de haber dominado a los indios de la región oriental de Cuba y de haber fundado a Baracoa, Diego Velázquez emprendió la conquista y ocupación de toda la Isla.

Velázquez dividió su gente en tres grupos. El primero, a bordo de un bergantín, fué recorriendo toda la costa del Norte hasta llegar al puerto de la Habana. El segundo, formado de gente a pie y a caballo, debía recorrer toda la Isla por el interior, y el tercero, al mando del propio Velázquez, debía recorrer toda la costa Sur.

El grupo principal era el que iba por tierra. Lo mandaba un capitán llamado Pánfilo de Narváez, que llevaba de consejero a un sacerdote llamado Bartolomé de las Casas. Los indios no hicieron resistencia, pero, sin embargo, la gente de Narváez hizo una gran matanza de ellos en un lugar de Camagüey llamado Caonao, a pesar de las protestas de las Casas.

Narváez y las Casas llegaron hasta la Habana, donde se reunieron con la gente del bergantín. Velázquez llegó hasta el lugar donde hoy está Cienfuegos. Desde allí le ordenó a Narváez que fuese en el bergantín a ocupar la región de Pinar del Río y él emprendió la vuelta a la parte oriental de la Isla.

Durante este recorrido, Velázquez ordenó la fundación de Bayamo, Trinidad, Sancti Spiritus, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe y la Habana, que, con Baracoa, fueron las primeras poblaciones españolas de la Isla.



Mapa que enseña la dirección seguida por los tres grupos de españoles que ocuparon toda la Isla.



Hernán Cortés jurando el cargo de Alcalde de Santiago de Cuba.

LECCION IX.

ORGANIZACION DEL GOBIERNO DE LA ISLA

Muchos españoles de Santo Domingo y otros lugares vinieron a establecerse en Cuba. Velázquez les dió solares en las poblaciones para hacer sus casas, y tierras en el campo para sembrar y criar. Los reyes de España creían que toda la tierra de Cuba les pertenecía, por haber descubierto la Isla Colón con recursos que ellos le habían proporcionado y por haberla ocupado los españoles. Por tal motivo, autorizaron a Velázquez para distribuir tierras entre los pobladores, dándole a cada uno una gran hacienda.

El gobierno de cada pueblo quedó a cargo de un concejo municipal, formado por varios regidores y dos alcaldes, primero y segundo, de-

signados todos por los vecinos. En cada concejo se creó también una parroquia, con un cura párroco a su frente.

Todos los pobladores debían pagar impuestos o tributos al rey de España, quien nombraba a los oficiales reales encargados de cobrarlos.

En la Isla había otras dos autoridades principales: el Obispo, superior de todos los párrocos de la Isla, y el Gobernador, que era la más alta autoridad. El Gobernador era nombrado por el Virrey de Santo Domingo, país del cual dependía Cuba entonces.

Las leyes que debían regir en la Isla las hacía el rey de España y solamente él podía cambiarlas.



Los siete pueblos fundados por Don Diego Velázquez.



Trabajos de los indios en los lavaderos de oro.

LECCION X.

SITUACION DE LOS INDIOS

Los indios de Cuba, después de ocupada la Isla y fundadas las primeras poblaciones, quedaron sometidos al Gobernador y demás autoridades españolas.

Los reyes de España no quisieron considerar a los indios como esclavos, sino como súbditos suyos, pero siguiendo el parecer de los que decían que los indios eran gente muy ignorante y salvaje, incapaz de vivir por su propia cuenta, establecieron una forma de servidumbre que se llamó “encomienda”.

La “encomienda” consistía en lo siguiente: El Gobernador le confiaba a cada colono un nú-

mero de indios para que los enseñase a vivir como los españoles, con la obligación de darles vestidos y alimento. En compensación de ésto, el colono tenía derecho a obligar a los indios a trabajar para él.

Los colonos no se ocupaban en enseñar a los indios, ni en proporcionarles ropas y comida; en cambio, los obligaban a trabajar sin descanso desde la mañana a la noche, a veces muy lejos de sus caseríos, durante meses y meses.

Como en los pueblecitos indios quedaban solamente las mujeres, los niños y los viejos, sin tener quien trabajase para ellos ni les diese de comer, muchos se morían de hambre.



Dujo o asiento de los indios taínos.



Escena de labor en los primitivos tiempos.

LECCION XI

VIDA DE LOS PRIMEROS COLONOS ESPAÑOLES

Los colonos españoles de Cuba eran en su mayoría gente pobre que deseaba ganar dinero y hacerse rica.

Velázquez, además de darles solares en los pueblos, tierras en los campos e indios encomendados, les distribuyó semillas de varias plantas útiles o les permitió que las trajesen de Santo Domingo, y les proporcionó animales para fomentar crías de ganado vacuno, caballos, ovejas, cerdos y aves de corral. Entre las plantas nuevas que trajo Velázquez se encontraban la caña de azúcar, muchas hortalizas y frutas.

Los colonos fabricaron sus primeras casas de madera y guano como las de los indios, y comenzaron a criar animales y a sembrar, además

de las plantas que ellos habían traído, boniato, yuca y otras que cultivaban los indios.

Ellos necesitaban comprar en Santo Domingo o en España ropa, armas y utensilios para sus casas, harina de trigo, vino, aceite y otras muchas cosas. Como no tenían dinero ni nada que vender en cambio, dedicaban los indios encomendados a buscar granitos de oro, que se encontraban en la arena de algunos ríos. Este trabajo era muy malsano y penoso, pero era el único que producía algún dinero. Todo el oro que se recogía no era para los colonos, pues éstos tenían que dar la quinta parte para el rey de España.



Canoa de los indios



El Padre Las Casas predicando a favor de los indios.

LECCION XII.

EL PADRE BARTOLOME DE LAS CASAS SE DECLARA PROTECTOR DE LOS INDIOS

El Padre Bartolomé de las Casas tenía indios encomendados en una hacienda que Velázquez le había dado cerca de Trinidad.

Él vió que los indios sufrían mucho y morían en gran número porque los colonos los maltrataban y los obligaban a trabajar demasiado. Algunos sacerdotes de Santo Domingo decían que éso era cruel e inhumano, y las Casas también lo creyó así. Entonces él le pidió a Velázquez y a los colonos que dejaran en libertad a los indios.

Velázquez y los colonos se negaron a hacerlo, y las Casas decidió ir a España para contarle

al rey lo que pasaba y pedirle que suprimiera las encomiendas. Un amigo suyo llamado Pedro de Rentería, que también deseaba favorecer a los indios, le ayudó a reunir dinero para el viaje.

En el mismo barco en que partió las Casas, los colonos enviaron varios mensajeros al rey, pidiéndole que dejara las encomiendas a perpetuidad. Los colonos, temiendo que las encomiendas se acabaran, obligaban a trabajar más a los indios, muriendo éstos en mayor número.

Desde hacía ya varios años, los colonos que tenían dinero habían comenzado a comprar esclavos negros, para hacerlos trabajar en las fincas y las minas.



Esclavos negros trabajando
en el campo.



Expedición de Hernán Cortés a México.

LECCION XIII.

MUERTE DEL GOBERNADOR DIEGO VELAZQUEZ Y RUINA DE LA ISLA

En 1524, después de haber gobernado a Cuba doce años, murió en la ciudad de Santiago el Gobernador Diego Velázquez, siendo enterrado su cadáver en la catedral de dicha ciudad.

Durante los últimos años del gobierno de Velázquez, una expedición enviada por él había descubierto a México, no tardando en salir para dicho país dos expediciones más, muy numerosas, mandadas la primera por Hernán Cortés y la segunda por Pánfilo de Narváez. Además, otra mucha gente de Cuba se fué al Perú y otros lugares, poco después de la muerte del Gobernador, quedando la Isla casi desierta.

Los indios, viendo que los colonos eran pocos y viejos, se sublevaron en algunos lugares para hacerse libres, pero fueron vencidos nuevamente.

Los gobernadores que sucedieron a Velázquez comenzaron a ser nombrados por el rey, por cuatro años. Los vecinos se quejaban mucho de ellos, diciendo que cometían muchas injusticias. Un gobernador, llamado Hernando de Soto, quiso conquistar la Florida, llevándose casi toda la poca gente que quedaba en Cuba.

Como si todos estos males fueran pocos, en las costas de la Isla empezaron a aparecer barcos franceses, cuyos tripulantes atacaban y saqueaban las poblaciones.

El 1542, el rey de España dispuso que se acabasen las encomiendas y se diese libertad a los indios. La orden no se cumplió sino doce o trece años más tarde, cuando ya casi no quedaban indios ni se encontraba oro en los ríos. La gente era cada vez más escasa y más pobre.

La capital de la Isla había sido trasladada a la Habana, que tenía un pequeño fuerte para su defensa, llamado "La Fuerza". En 1555, un marino francés llamado Jacques de Sores atacó la Habana, se apoderó del castillo y quemó la población, dejándolo todo arruinado.



Una flota a la vista de la Habana.

LECCION XIV.

DEFENSA Y CRECIMIENTO DE LA HABANA Y DE BAYAMO

Después de 1555, el rey de España, para evitar nuevos ataques a la Habana, dispuso que en lo sucesivo los gobernadores de la Isla fuesen militares, y ordenó que se construyesen fortalezas y que la ciudad tuviera una guarnición de soldados. El castillo de la Fuerza fué reparado, y algunos años más tarde se construyeron los del Morro y la Punta.

Los barcos que iban y venían de España a México y a otros lugares, pasaban por la Habana y le compraban y vendían muchos efectos a los vecinos, con lo cual la ciudad comenzó a crecer.

Las costas de la Isla no estaban defendidas

por tropas, y los marinos de varias naciones de Europa seguían atacando y saqueando a veces los pueblos, pero también comerciaban con los vecinos, a pesar de que el rey de España lo tenía prohibido.

La ciudad de Bayamo, situada al interior, se defendió bien siempre de los ataques de los extranjeros, y comerciando de contrabando con éstos, logró crecer casi tanto como la Habana. En cierta ocasión, los bayameses vencieron cerca de Manzanillo a la gente de un marino francés llamado Richard, dando muerte al jefe y haciendo prisioneros a varios de los compañeros de éste, los cuales fueron conducidos a Bayamo y ahorcados en la plaza pública.



Los bayameses conduciendo a los franceses prisioneros.



El aparato más primitivo para extraerle el jugo a la caña.

LECCION XV.

GOBIERNO DE CUBA DE 1555 A 1607

Cuando a partir de 1555, el rey de España empezó a nombrar gobernadores militares para Cuba, el primero de los designados fué el capitán Dn. Diego de Mazariegos. Después siguieron otros muchos, hasta el General Dn. Pedro de Valdés, que fué el último con mando directo sobre toda la Isla. El más notable fué Dn. Juan de Tejeda, durante cuyo gobierno se construyeron los castillos del Morro y la Punta, quedando la Habana convertida en una gran plaza fuerte.

Dn. Pedro de Valdés recibió orden del rey de reprimir el contrabando, principalmente el de Bayamo, y envió un juez a formar proceso

y castigar a los bayameses. Muchos de éstos fueron reducidos a prisión, pero otros se declararon en rebeldía y al fin hubo que perdonarlos a todos.

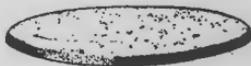
Al final del mando de Valdés, el rey, para vigilar mejor la Isla, la dividió en dos gobiernos, cuyas cabeceras eran la Habana y Santiago de Cuba. El gobernador de Santiago dependía en lo militar del de la Habana.

El número de habitantes de Cuba crecía poco a poco, y la mayoría de ellos ya no eran españoles, sino cubanos, hijos de los primeros colonos, indios, negros y mestizos de blanco y de indio.

La Isla empezó a dividirse en fincas de crianza llamadas hatos y haciendas. La cría de ganados aumentó mucho, y junto a la Habana se empezaron a construir los primeros ingenios de azúcar, muy pobres y pequeños.

La gente de la Isla quería ya mucho a su tierra, y defendía con valor sus pueblos y sus familias contra los ataques de los extranjeros.

Los vecinos más pudientes comenzaban a tener buenas casas de mampostería.



Burén de los indios taínos para tostar casabe, sustituto del pan en el siglo XVI.

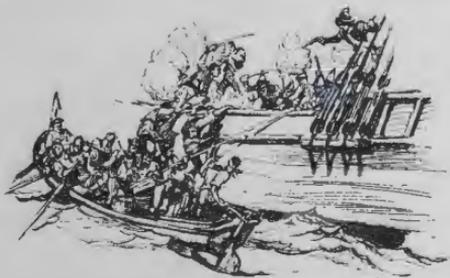


Combate naval entre españoles y holandeses.

LECCION XVI.

NOVENTA AÑOS DE GUERRA CONSTANTE CON LOS EXTRANJEROS

Desde 1607 hasta 1697, Cuba estuvo casi en guerra constante, atacada por todas partes. Holanda, Francia e Inglaterra sostuvieron largas guerras con España, y los marinos de dichas naciones venían con frecuencia a atacar a Cuba. Además, en algunas de las An-



Abordaje de un buque español por los filibusteros.

tillas Menores y en la parte Norte de Santo Domingo, se establecieron colonias de gentes procedentes de diversos lugares de Europa, dedicadas al contrabando y a la piratería. Los marinos españoles atacaban los establecimientos de estas gentes, llamadas bucaneros y filibusteros, y ellos a su vez, atacaban los barcos españoles y asaltaban las costas de Cuba, saqueando las haciendas y a veces hasta las poblaciones.



Sorpresa de un pueblo por los filibusteros.

La guerra con Holanda duró veintisiete años. Los holandeses, que eran muy buenos marinos, bloqueaban a veces los puertos de Cuba y sostenían grandes combates con los

barcos españoles en nuestras costas.

Las guerras con los franceses comenzaron en 1635 y duraron también muchos años. Los franceses saquearon a Sancti Spíritus, atacaron a Santiago de Cuba, e intentaron desembarcar en la costa del Norte de Puerto Príncipe, siendo rechazados en los dos últimos lugares.

La guerra con los ingleses comenzó en 1655 y duró más de treinta años. Durante la misma, los ingleses se apoderaron de Santiago de Cuba y de Puerto Príncipe, causando grandes daños,

pero pronto tuvieron que abandonar ambas poblaciones.

La gente de Cuba peleó bravamente durante todos esos años contra todos sus enemigos, y hasta armó barcos para atacar a los franceses e ingleses en Haití, Jamaica y otros lugares. Al fin, en 1697, los ingleses acabaron con los filibusteros y España hizo la paz con todos sus enemigos.



Llegada de una flota española al puerto de la Habana.



Escena de contrabando.

LECCION XVII.

LA VIDA EN CUBA DURANTE LAS GUERRAS DEL SIGLO XVII

La vida fué muy difícil en Cuba durante las largas guerras del siglo XVII.

La principal necesidad era la de defender las poblaciones y las costas. Se construyeron castillos en diversos lugares y se organizaron milicias y tropas de a pie y de a caballo. Todo el mundo tenía que estar dispuesto a pelear y a defenderse en cualquier momento.



El castillo de Cojímar

La población continuó aumentando aun-

que con lentitud y se fundaron algunos pueblos, entre ellos varios de indios.

La industria azucarera aumentó, aunque muy poco, y se empezó a cultivar y vender el tabaco como artículo de exportación. Las leyes que prohibían el comercio con los extranjeros y lo hacían difícil con España, continuaban en vigor, teniendo los pobladores que acudir al contrabando para poder vender algunos productos de la tierra y comprar los que necesitaban.

Los barcos que pasaban por la Habana procedentes de Tierra firme y de Veracruz, introdujeron en la Isla muchas epidemias, entre ellas la fiebre amarilla.

La gente vivía muy mal en el campo, en estado casi salvaje, aunque en las poblaciones se empezaba ya a disfrutar de algunas comodidades y a observarse algún lujo.

La ignorancia era general, pero varios obispos trataron de mejorar las costumbres y fomentar la enseñanza. Dn. Diego Evelino de Compostela, el más famoso de todos, fundó varios establecimientos de enseñanza y realizó muchas obras benéficas.



El obispo Compostela repartiendo limosnas.



Desembarco de los ingleses en Guantánamo.

LECCION XVIII.

LA EPOCA DE LAS GUERRAS CON LOS INGLESES

La paz que comenzó en Cuba en 1697 duró poco. En 1702 España entró en guerra otra vez con Inglaterra, y desde ese año hasta 1790, sostuvo seis largas guerras con dicha nación. Sin embargo, entre guerra y guerra hubo largos períodos de paz, logrando Cuba crecer y prosperar.

La guerra de 1702 duró nueve años. Los ingleses saquearon a Trinidad, pero muchos barcos de Cuba armados en corso causaron grandes daños a las colonias inglesas.

La segunda y tercera guerras de la época con Inglaterra, se produjeron de 1718 a 1727.

Los ingleses amenazaron varias veces a Cuba, si bien no llegaron a atacar nuestros puertos. En cambio los corsarios que salían de Cuba continuaron asolando a Jamaica, las Bermudas y otras posesiones de Inglaterra.

La cuarta guerra con Inglaterra empezó en 1739 y du-

ró también nueve años.

Los ingleses amenazaron y bloquearon varias veces a la Habana.

Desembarcaron en la ba-

hía de Guantánamo y permanecieron seis meses en dicho lugar, hostilizados siempre por la gente de la Isla. Una escuadra inglesa trató de forzar la entrada del puerto de Santiago de Cuba y fué rechazada. Frente a la Habana se libró un gran combate entre una escuadra española y otra inglesa, que resultó indeciso.

La Habana tenía entonces un arsenal y un astillero, donde se construían los mejores barcos de la escuadra española. Algunos llegaron a ser muy famosos, como el navío Glorioso.



Combate naval entre españoles e ingleses



Guerrilleros de Pepe Antonio peleando con los ingleses.

LECCION XIX.

TOMA DE LA HABANA POR LOS INGLESES

La guerra de 1739 con los ingleses terminó en 1747. Después siguieron quince años de paz, durante los cuales se abandonó algo la defensa de la Isla y se perdió el hábito de pelear.

En 1762 estalló otra guerra entre España e Inglaterra, y entonces los ingleses aprovecharon la oportunidad para realizar el plan que hacía tiempo tenían proyectado de apoderarse de Cuba. Reunieron en Inglaterra una escuadra más fuerte que todas las que habían venido a América, la reforzaron en Jamaica con barcos y tropas de las colonias inglesas de la América del Norte y otros lugares, y la dirigieron contra

la Habana. La escuadra se componía de 50 barcos de guerra, 200 transportes y 25,000 hombres entre soldados y marinos, con numerosa y fuerte artillería. Los ingleses desembarcaron por la Chorrera y Cojímar, a los dos lados de la Habana, el día 7 de Junio, y pusieron sitio a la ciudad.

El gobernador Don Juan de Prado Portocarrero y las demás autoridades españolas, con las tropas y los barcos de guerra que había en el puerto, defendieron la población auxiliados eficazmente por los vecinos. Un jefe cubano, Dn. Luis de Velazco,



Don Luis de Velazco, defensor del Morro.

peleó en el Morro hasta morir y un regidor de Guanabacoa, llamado Pepe Antonio, con paisanos armados, causó grandes pérdidas a los invasores. La Habana, sin embargo, tuvo que rendirse, el 12 de Agosto, ocupándola los ingleses y gobernando parte del territorio durante varios meses. Los vecinos se quejaron muy amargamente de que las autoridades españolas los habían tratado mal cuando ellos las ayuda-

ban a pelear contra los ingleses, y de que dichas autoridades no habían defendido a la Habana, con bastante inteligencia y valor.

Al siguiente año los ingleses le devolvieron la Habana a España, a cambio de la Florida, y siete años más tarde tuvieron otra guerra con los españoles. En esta última guerra, que duró de 1779 a 1783, España ayudó a las colonias inglesas de la América del Norte, que estaban en guerra también con Inglaterra para hacerse independientes, contribuyendo a la fundación de los Estados Unidos.



Medalla conmemorativa de la defensa del Morro.



Las tropas ahorcando a los vegueros.

LECCION XX.

GOBIERNO DE CUBA DURANTE LA EPOCA DE LAS GUERRAS INGLESAS

Durante el largo período de las guerras inglesas, que comprende casi todo el siglo XVIII, la gente de Cuba tuvo muchos motivos de queja del Gobierno.

El tabaco empezó a producir mucho, y entonces el rey dispuso que nadie pudiera vender tabaco sino al Gobierno y al precio que fijaran las autoridades. De esta manera, se suprimía la competencia y todas las ganancias iban a parar a manos de la Hacienda real. Los vegueros protestaron varias veces y al fin se sublevaron. Entraron en gran número en la Habana, depusieron al gobernador y lo enviaron para España en un barco. Pronto vino otro gobernador con tro-

pas, y cuando los vegueros protestaron otra vez, la tropa los atacó, matando a varios y ahorcando en Jesús del Monte a los que hizo prisioneros.

En 1740, el rey concedió el privilegio a una compañía de que sólo ella fuera la única que pudiera importar artículos de comercio en Cuba. Esta compañía suprimió también la competencia, vendiendo muy caro lo que traía de fuera y pagando muy barato lo del país. Los esclavos tampoco podían ser importados sino por algunas compañías privilegiadas por el rey.

Otra causa de disgusto era que en los pueblos nuevos y los barrios que iban formándose no se creaban concejos municipales, sino se gobernaban por medio de capitanes de partido y tenientes pedáneos, nombrados por el gobernador de la Isla, los cuales solían cometer muchos abusos con los vecinos.

Además, desde mediados del siglo se aumentaron mucho todos los impuestos que debía pagar el vecindario.

A pesar de estos motivos de queja, los cubanos eran fieles al rey de España y se consideraban a sí mismos como españoles nacidos en el Nuevo Mundo.

LECCION XXI.

DESARROLLO DE CUBA DESDE 1697 HASTA 1790

Durante el siglo XVIII, a pesar de las guerras y del mal gobierno, el desarrollo de Cuba continuó sin cesar, cobrando gran impulso cuando los ingleses ocuparon la Habana, en virtud de las facilidades que dieron para el comercio. La población creció, y se fundaron nuevas ciudades, como Santa Clara, Matanzas y Pinar del Río. En 1774 se tomó un censo de población y ya había 172,620 habitantes. Veinte años más tarde había 100,000 más. La mayoría era gente blanca. Después seguían los negros, libres y esclavos. Indios quedaban pocos, en algunos lugares apartados.

En la Isla había muchas haciendas de crianza, sitios de labor, vegas e ingenios, aunque éstos eran pequeños y molían con bueyes, pues todavía no se conocía la máquina de vapor. Después de la toma de la Habana por los ingleses, se introdujo en la Isla el cultivo del café y la cría

de abejas, llamadas de España o de Castilla.

La instrucción hizo algunos progresos en las poblaciones, fundándose colegios por las órdenes religiosas.

En 1728 se estableció la Universidad de la Habana a cargo de los frailes dominicos. El colegio Seminario se mejoró mucho y adquirió gran renombre.



Ingenio de azúcar del siglo XVIII.

La imprenta se introdujo en la Isla a principios del siglo, y

después de la dominación inglesa comenzaron a imprimirse los primeros libros y a publicarse los primeros periódicos, que eran del tamaño de una hoja de papel español escrita por las cuatro caras.

Los cubanos mostraban afición a la música, y en la Habana se fundaron academias para enseñarla. También había ya teatros y se celebraban bailes y fiestas.

Cuba empezaba a adelantar con rapidez en instrucción y riqueza.



El café fué introducido en Cuba en 1768 y el mango en 1790.

LECCION XXII.

UNA EPOCA DE GRANDES CAMBIOS EN CUBA (1790 A 1838)

En el año de 1789 comenzó en Francia una gran revolución que produjo grandes cambios en el mundo.

En Cuba esos cambios empezaron a producirse en 1790, coincidiendo con el nombramiento de Dn. Luis de las Casas, uno de los mejores gobernadores que tuvo la Isla mientras dependió de España, y estaban terminados cuarenta y ocho años después, al cesar en el mando el gobernador Dn. Miguel Tacón, el año de 1838.

España se vió envuelta durante esa época en largas y sangrientas guerras en Europa, y en América tuvo que luchar contra todas sus colonias del Continente que proclamaron su independencia.

En los primeros años del período, Cuba estuvo aislada muchas veces de España a causa de

dichas guerras, y se gobernó casi por su propia cuenta, tomando una parte muy activa los cubanos en el gobierno, principalmente Dn. Francisco de Arango y Parreño y Dn. Claudio Martínez de Pinillos, Conde de Villanueva. En los últimos años, después de 1825, los gobernadores de la Isla quedaron revestidos de grandes poderes absolutos, se limitó, hasta suprimirla casi por completo, la participación de los cubanos en el gobierno y se les privó de los derechos que la Constitución española confería a los demás súbditos del rey.

Las leyes relativas a la agricultura, la industria y el comercio se mejoraron mucho, aumentando la riqueza de la Isla y con ella la instrucción, la cultura y los adelantos materiales, pero se multiplicó enormemente el número de esclavos africanos, y se creó un gran malestar político en la población cubana culta. Este malestar marcó la división entre cubanos y españoles y preparó el camino para las luchas por la libertad y la independencia de la Isla.



Dos gobernadores notables:

LECCION XXIII.

GOBIERNO DE CUBA DE 1790 a 1823

El primer gobernador de este período fué Dn. Luis de las Casas. Gobernó seis años, en época de gran prosperidad, porque el azúcar y el café valían mucho. Durante su mando se fundaron la Sociedad Económica de Amigos del País y el Consulado de Agricultura, Industria y Comercio. Estas corporaciones, formadas principalmente por cubanos, tomaron mucha parte en el Gobierno y ayudaron a fomentar la enseñanza, a obtener reformas ventajosas de las leyes comerciales y de impuestos, a desarrollar y mejorar la agricultura, a realizar obras públicas y a fundar nuevos pueblos con familias de España y Canarias.

El Conde de Santa Clara, sucesor de las Ca-

sas, gobernó tres años teniendo que atender en primer término a una guerra con los ingleses.

El Marqués de Someruelos, que le sucedió en el mando, gobernó la Isla trece años, de 1799 a 1812. Someruelos tuvo que atender también a las guerra con Inglaterra y Francia, pero en su época se continuaron los trabajos a favor del adelanto material de Cuba y de la instrucción, ayudado mucho en este último extremo por el Obispo Dn. Juan José Díaz de Espada y Landa. Al final del gobierno de Someruelos se establecieron las primeras libertades públicas y se eligieron diputados para que representaran a Cuba en las Cortes españolas, encargadas de hacer las leyes del Reino.



El obispo Espada

De 1812 a 1823 hubo cinco gobernadores, siendo el más digno de recordación el General Dn. José Cienfuegos. Durante el mando de Dn. Juan Ruiz de Apodaca, que fué el primero, se proclamó y juró la Constitución española de 1812, en virtud de la cual los vecinos empezaron a tomar parte en las elecciones de las autoridades locales y Cuba tuvo representación en España.

El rey Dn. Fernando VII suprimió durante el gobierno del General Cienfuegos el estanco

o monopolio del tabaco, concedió en propiedad las tierras de la Isla a las personas que las tenían en usufructo, autorizó el comercio con el extranjero y concedió otras ventajas a Cuba. Casi todas estas mejoras se debieron a las gestiones del intendente de Hacienda, Don Alejandro Ramírez, que prestó grandes servicios al adelanto del país. La Constitución, suprimida en 1814, volvió a establecerse en 1823, gobernando Dn. Francisco María Cagigal. En 1818 España firmó un Tratado con Inglaterra suprimiendo la trata o comercio de esclavos, a partir de 1821.



Don Alejandro Ramírez.



La bandera es la de los Soles y Rayos de Bolívar.

LECCION XXIV.

GOBIERNO DEL GENERAL VIVES. ESTABLECIMIENTO DEL GOBIERNO ABSOLUTO.—PRIMERAS TENTATIVAS A FAVOR DE LA INDEPENDENCIA

De 1823 a 1838 sólo hubo tres gobernadores en Cuba: Dn. Francisco Dionisio Vives, Dn. Mariano Ricafort y Dn. Miguel Tacón.

El gobierno de Vives comenzó en mayo de 1823. Las repúblicas de Colombia y México, cuya independencia no había sido reconocida por España, preparaban por aquella época planes para echar a España de Cuba, porque España las amenazaba desde esta Isla y las escuadras españolas partían de los puertos cubanos para atacar los barcos y los puertos mexicanos y colombianos.

El ideal de Independencia comenzaba ya a manifestarse en Cuba, y, en relación a los mencionados planes de Colombia y México, se produjeron las primeras conspiraciones a favor de la libertad de Cuba. La primera fué la de los “Soles y Rayos de Bolívar”, descubierta en agosto de 1823, cuyo jefe era el habanero José Francisco Lemus. Al año siguiente se produjo otro movimiento revolucionario en Matanzas, en el cual estaban mezclados partidarios de la Constitución y de la Independencia.

Vives descubrió estas conspiraciones, creó un tribunal especial llamado “Comisión Militar Ejecutiva Permanente”, para juzgar y castigar a los conspiradores, y poco después, en mayo de 1825, fué revestido de poderes absolutos por el rey.

Los patriotas continuaron sus trabajos en el extranjero, y en México constituyeron una Junta Patriótica para trabajar por la Independencia. En 1826, Francisco Agüero y Andrés Manuel Sánchez fueron presos cerca de Camagüey, mientras realizaban trabajos revolucionarios en relación con los planes de invasión de tropas de Colombia y México. Se les condenó a muerte, cumpliéndose la sentencia en Puerto Príncipe,



Modas
de 1830.



el 16 de Mayo de 1826. Son los primeros cubanos que murieron por la Independencia.

Los Estados Unidos e Inglaterra se opusieron a los proyectos de Colombia y México para atacar a los españoles en Cuba, y después de otra conspiración dirigida desde México y llamada del *Aguila Negra*, descubierta también por Vives, cesaron por varios años los intentos a favor de la Independencia.



Modas de 1830.

El gobierno de Vives terminó en 1832.



Algunos adelantos de la época de Tacón.

LECCION XXV.

GOBIERNOS DE DN. MARIANO RICAFORT Y DN. MIGUEL TACÓN.—EXCLUSION DE CUBA DE LOS BENEFICIOS DE LA CONSTITUCION ESPAÑOLA.—DIVISION POLITICA DE ESPA- ÑOLES Y CUBANOS

El gobernador Dn. Mariano Ricafort sucedió a Vives en 1832 y gobernó la Isla por espacio de dos años. Durante su mando, en España se puso en vigor el Estatuto Real, que era una especie de Constitución limitada. Al hacerse extensivo a Cuba, se le limitó más todavía, lo cual disgustó mucho a los cubanos, que se vieron tratados de una manera peor que los demás súbditos españoles. Esto marcó más aún la división entre cubanos y españoles que ya comenzaba a existir.

Dn. Miguel Tacón sucedió a Ricafort en 1834 y gobernó hasta 1838. Era hombre de carácter duro y autoritario, muy enemigo de toda

la gente de América. Trató de mejorar el estado material de Cuba, que era desastroso, y construyó muchas obras de utilidad pública, pero persiguió a los cubanos de ideas liberales, desterró arbitrariamente a José Antonio Saco y marcó más y más la división política entre cubanos y españoles.

En 1836 la reina de España fué destronada y se promulgó una nueva Constitución. Tacón se opuso a que se jurase en Cuba, y envió una expedición contra el General Lorenzo, gobernador de Santiago de Cuba, que la proclamó en aquella ciudad. Se celebraron elecciones para elegir diputados que fuesen representando a Cuba a las Cortes de España, y Tacón hizo todo lo posible para que los candidatos



José Antonio Saco.

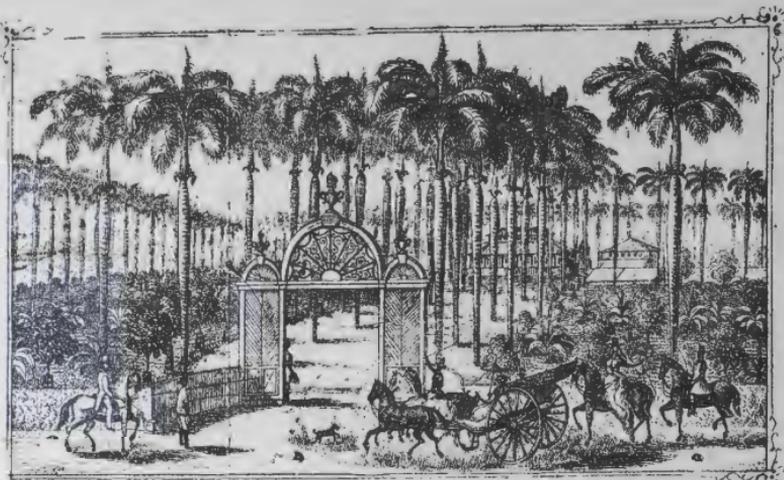
cubanos no fuesen electos. No lo pudo conseguir, y entonces se dirigió al Gobierno en España, gestionando que no se admitiese en las Cortes a los diputados cubanos. Los diputados no fueron admitidos, y Tacón logró, además, que en las Cortes se acordase que la Constitución no rigiera en Cuba, para la cual se ofreció redactar leyes especiales. Los cubanos quedaron privados de los derechos de los súbditos españoles

y sometidos a las facultades absolutas concedidas a los gobernadores o capitanes generales en 1825.

La división entre Cuba y España quedó establecida definitivamente, abriéndose una época nueva en la historia de Cuba, de constante lucha entre españoles y cubanos.



Paseando en quitrín por el paseo de Tacón, Habana.



Un cafetal de 1830.

LECCION XXVI.

DESARROLLO MATERIAL DE CUBA DE 1790 A 1838

Desde el comienzo del gobierno de Don Luis de las Casas en 1790, hasta el cese en el mando del General Miguel Tacón en 1838, Cuba creció y prosperó mucho a pesar de los trastornos de la época, llegando a tener un extenso comercio con España, los Estados Unidos y otros países.

La producción de azúcar, café y tabaco



Un ingenio de azúcar de 1830.

aumento mucho. Los ingenios eran muy numerosos y no pocos llegaron a tener máquinas de vapor. Los cafetales eran fincas muy hermosas y se contaban por millares. En 1833, Cuba era uno de los países que producía más café en el mundo. Las vegas de tabaco, con la supresión del estanco, llegaron a ser más de cinco mil.

La población aumentó, desde 272,300 habitantes en 1792, a cerca de un millón en 1838, pero con la constante introducción de esclavos la población negra llegó a ser más numerosa que la blanca.

A pesar de los adelantos realizados, la situa-



Una vega de tabaco.

ción no era buena. Había mucha inseguridad en las poblaciones y los campos, y las epidemias de cólera, viruela, fiebre amarilla y otras enfermedades graves

eran frecuentes. Además, la gente blanca vivía temerosa de que los esclavos se uniesen y se sublevasen para conquistar su libertad, pues en 1812 se había descubierto una **conspiración** dirigida por el moreno libre José Antonio Aponte, y después se habían producido varias sublevaciones aisladas, en lugares del campo.



El Padre Félix Varela y Dn. Francisco de Arango y Parreño.

LECCION XXVII

DESARROLLO DE LA CULTURA DE 1790 A 1838

Durante el período de 1790 a 1838, en Cuba progresaron mucho la instrucción, las ciencias y las artes.

El gobernador Dn Luis de las Casas, la Sociedad Económica, el Obispo Espada y el Intendente Dn. Alejandro Ramírez, promovieron mucho el adelanto de la enseñanza. El sabio sacerdote cubano Dn. Félix Varela y Dn. Francisco de Arango y Parreño, contribuyeron grandemente a la introducción de estudios nuevos, de Física, Química, Agricultura, Botánica, Cívica y otros ramos, relacionados con el bienestar

de todos. Se crearon muchas escuelas primarias y buenos colegios privados de instrucción superior, comenzándose a distinguir el gran educador cubano Dn. José de la Luz y Caballero. Un sabio médico, Dn. Tomás Romay, introdujo la vacuna contra la viruela, y Dn. Alejandro Ramírez fundó la Escuela de Pintura y Escultura, que en honor suyo se llamó de San Alejandro.

Hubo periódicos y revistas excelentes, distinguiéndose el Papel Periódico, fundado por Dn. Luis de las Casas, y la Revista Bimestre, y se



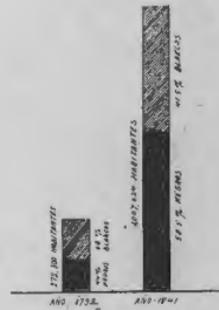
Dn. José María Heredia y Dña. Gertrudis Gómez de Avellaneda,

publicaron poesías y otras producciones literarias y de utilidad general, muy importantes. Don Manuel de Zequeira y Dn. Manuel Justo Rubalcaba fueron poetas distinguidos de la época, pero Dn. José María Heredia, fué el más notable de todos. Las poesías de Heredia, rebotantes

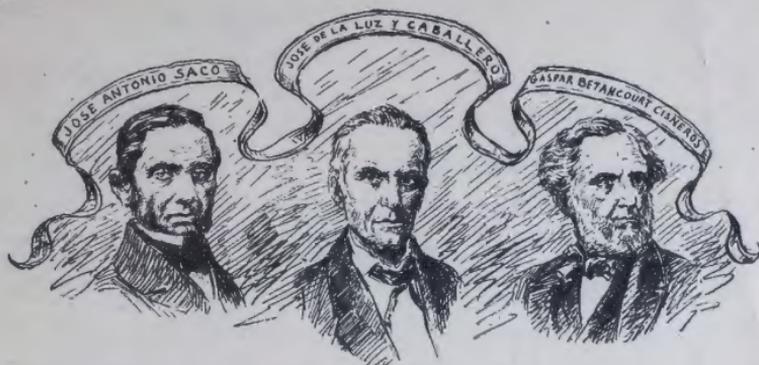
de patriotismo, propagaron entre los cubanos el amor a la Independencia. Dn. Domingo del Monte y Dn. José Antonio Saco fueron escritores que comenzaron a distinguirse mucho en los últimos años del período. Dña. Gertrudis Gómez de Avellaneda también empezó a brillar entonces. Más tarde adquirió gran renombre y llegó a ser una de las más famosas poetisas del mundo.



Aumento de la exportación de azúcar. Años 1790, 1818 y 1878.



Aumento de la población, de 1792 a 1841. En la última fecha los negros eran más numerosos que los blancos.



Tres grandes próceres de la Patria.

LECCION XXVIII.

LOS PEORES AÑOS DEL REGIMEN COLONIAL

El general Tacón dejó establecido en 1838 un régimen de gobierno absoluto y despótico, que siguió imperando con gran disgusto de los cubanos, a pesar de todo lo que luchó por convencer a España de que debía variarlo, el gran patriota Dn José Antonio Saco.

Al principio, las medidas de rigor del gobierno y el temor a las sublevaciones de esclavos, que se produjeron en varios lugares, mantuvieron dispersos, desorientados y llenos de zozobra a los patriotas. En 1844, hubo una gran alarma con motivo de la noticia de haberse descubierto una gran conspiración de los esclavos en la provincia de Matanzas. Se formó una causa en la cual se vieron envueltos centenares de infelices

esclavos, a muchos de los cuales se les maltrató y azotó cruelmente. El poeta Gabriel de la Concepción Valdés, conocido por Plácido, fué fusilado en unión de otras personas de color, siendo muchas condenadas a prisión. En esta causa se intentó complicar a Dn. José de la Luz y Caballero, que trabajaba sin descanso a favor de la educación de sus compatriotas, al escritor Don Domingo del Monte y a otras personas distinguidas.

En 1847, algunas personas empezaron a producir un movimiento para anexar a Cuba a



Desembarque del Gral. Narciso López en las Playitas, cerca de Bahía Honda.

los Estados Unidos. Unos lo apoyaban como un medio de conservar la esclavitud, y otros, como el gran patriota camagüeyano, Dn. Gaspar Cisneros y Betancourt, para poner término a la dominación española. Dn. José Antonio Saco com-

batió la anexión en varios escritos muy famosos, alegando que podría acarrear la desaparición de la nación cubana; y el anexionismo quedó desacreditado muy pronto y rechazado por la opinión de los patriotas.

De 1849 a 1855, los patriotas partidarios de la Independencia realizaron varias tentativas para poner término a la dominación española en Cuba. Las principales fueron dirigidas por el general venezolano Narciso López, establecido en Cuba, el patriota camagüeyano Joaquín de Agüero, el catalán Dn. Ramón Pintó, el trinitario Isidoro Armenteros y otros. Narciso López plantó por primera vez la bandera cubana en la Isla, desembarcando primero en Cárdenas y después cerca de Bahía Honda, con muchos expedicionarios. El General López y todos los demás patriotas fueron vencidos porque encontraron poco apoyo, muriendo en los combates, fusilados o en el cadalso muchos de ellos. Otros fueron condenados a presidio o desterrados, confiscándoseles sus bienes.



Un fragmento de las antiguas murallas de la Habana.



Dn. Francisco de Frías, Conde de Pozos Dulces y el General Dn. Francisco Serrano, Duque de la Torre.

LECCION XXIX.

EL MOVIMIENTO REFORMISTA

El régimen absoluto produjo resultados tan desastrosos en la Isla, creó un malestar permanente tan grande y fué causa de tantas conspiraciones y tentativas revolucionarias, que algunos Capitanes Generales y varios gobernantes de España llegaron a comprender que debía cambiarse.

En 1859, se hizo cargo del mando en Cuba el Capitán General Dn. Francisco Serrano, que era de ideas liberales. Serrano se casó con una cubana, mejoró el gobierno, y al entregar el puesto a su sucesor el General Dn. Domingo Dulce, para regresar a España, donde llegó a ser jefe del Ministerio, prometió a los cubanos ayudarlos para lograr que se cambiase el régimen

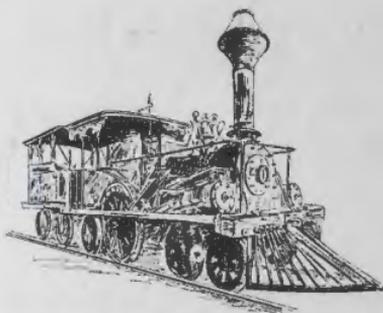
absoluto. El General Dulce, que era liberal también, continuó la buena obra de Serrano.

Esperanzados con el apoyo de Serrano y de Dulce, los patriotas Dn. Francisco de Frías, conde de Pozos Dulces, Dn. José Morales Lemus, Dn. Miguel de Aldama y otros, iniciaron en el año 1863 un movimiento llamado "reformista", para lograr que España concediese libertades y derechos a Cuba, y dictase leyes beneficiosas a la agricultura y al comercio. La principal propaganda la hacía un periódico llamado "El Siglo", fundado por Morales Lemus y dirigido por Pozos Dulces.

Hubo un momento en que pareció que el régimen absoluto iba a terminar, porque el Gobierno español, en el cual tenía mucha influencia el General Serrano, ordenó la convocatoria de una asamblea llamada Junta de Información, para estudiar las reformas que Cuba necesitaba. Cuba envió como representantes a la Junta a Saco, Pozos Dulces, Morales Lemus y otros patriotas de gran talento y capacidad, pero los ministros españoles que habían convocado la Junta cesaron en el Poder, entrando otro Gobierno que no sólo no realizó ninguna de las reformas propuestas por la Junta, sino que impuso nuevas contribuciones a Cuba, relevó en el mando al General Dulce y designó en su lugar al General

Dn. Francisco Lersundi, que era tan autoritario y despótico como Tacón.

Aunque el Conde de Pozos Dulces trató de impedirlo, los reformistas se desanimaron y se disgregaron, y el régimen absolutista siguió imperando.



La primera locomotora que corrió
en Cuba.



Tres grandes de la patria: Aguilera, Céspedes y Agramonte.

LECCION XXX.

LA GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS

En 1867, al considerarse fracasado el movimiento reformista, Dn. Francisco Vicente Aguilera, rico hacendado de Bayamo, el Lic. Carlos Manuel de Céspedes y otros patriotas de la actual provincia de Santiago de Cuba, comenzaron a preparar una revolución a favor de la Independencia de Cuba, pensando que España nunca habría de conceder libertades ni derechos a la Isla ni llegaría a establecer un gobierno justo y eficaz.

El 10 de Octubre de 1868, Céspedes, secundado por otros muchos patriotas, proclamó la

Independencia de Cuba en su ingenio La Demajagua, cerca de Manzanillo, iniciando la guerra que se llamó de los Diez Años. Casi toda la provincia de Oriente se sublevó, y algún tiempo después en Camagüey y las Villas le secundaron otros muchos patriotas, extendiéndose la guerra a más de la mitad del territorio.

Los revolucionarios abolieron la esclavitud, se reunieron en Guáimaro, lugar de Camagüey, y constituyeron un gobierno cubano nombrando Presidente a Céspedes. Auxiliados por los emigrados cubanos que desde el extranjero, principalmente desde los Estados Unidos, les enviaban armas, municiones y otros recursos, sostuvieron diez años la guerra, en la cual se distinguieron jefes muy notables, como Ignacio Agramonte, Máximo Gómez, Calixto García, Antonio Maceo y otros, librándose en Oriente y Camagüey numerosos y sangrientos combates.

Un terrible episodio ocurrido durante la guerra, fué el fusilamiento impuesto por los llamados Voluntarios de la Habana, de ocho jóvenes estudiantes de Medicina, en la ciudad de la Habana, el 27 de Noviembre de 1871, falsamente acusados de haber profanado la tumba de un periodista español.

A los ocho o nueve años de una guerra terrible, cuando miles de españoles y cubanos ha-

bían muerto, entre ellos el Presidente Céspedes, al cual sucedieron varios más, el gobierno español trató de terminar la guerra pactando con los revolucionarios, siguiendo las inspiraciones del General en Jefe del Ejército Español, Dn. Arsenio Martínez Campos. La Revolución estaba decaída, y Martínez Campos, ofreciendo reformas y mejoras políticas, logró que se firmara el Pacto o Convenio del Zanjón, con el cual se puso fin a la lucha. El General Antonio Maceo protestó contra el Pacto en un lugar llamado Baraguá, pero poco después tuvo que salir de Cuba y la guerra quedó terminada totalmente.

España adquirió en el Convenio del Zanjón el compromiso de introducir reformas y libertades políticas en Cuba, con lo cual cesó el régimen absolutista que duraba desde la época de Vives, abriéndose un período nuevo de propaganda pacífica a favor de mejor gobierno para Cuba.



Entrevista de Maceo y Martínez Campos en Baraguá.



Un acto de propaganda autonomista.

LECCION XXXI

DESDE EL ZANJON HASTA BAIRE

Celebrada la Paz del Zanjón, se dictaron pronto, a instancia del General Martínez Campos, algunas de las nuevas leyes ofrecidas, comenzándose a organizar muchos ayuntamientos en la Isla, y volviendo Cuba a enviar diputados a las Cortes españolas, como en la época anterior a Tacón. Con el propósito de obtener pronto las demás reformas y lograr que los cubanos tomaran parte en el gobierno de la Isla, o se atendiesen sus peticiones, se organizó un partido político que se llamó Liberal y más tarde Autonomista. Los partidarios del régimen absolutista constituyeron pronto otro partido para oponerse al Liberal, designándolo con el nombre de Conservador o de Unión Constitucional.

El partido Autonomista estaba formado en su mayoría por cubanos y algunos españoles de ideas liberales, mientras que el partido Conservador estaba constituido por una mayoría de españoles y algunos cubanos ricos que no querían cambios en el gobierno.

Las autoridades apoyaban y favorecían al partido Conservador en contra del Autonomista, pero no obstante, los autonomistas gestionaron y obtuvieron que se aboliese la esclavitud en Cuba, que se hiciese extensiva a la Isla la Constitución española y que se dictaran varias leyes importantes y beneficiosas. Las mayores reformas se obtuvieron de 1885 a 1890. Los principales hombres del partido Autonomista fueron Don José María Gálvez, Don Rafael Montoro, Don Rafael María de Labra, Don Ovidio Giberga, Don Ricardo Delmonte, Don Antonio Govín, Don Rafael Fernández de Castro y otros.

En 1890, se hizo cargo del gobierno en España el partido Conservador español, enemigo de los Autonomistas y muy inclinado a los Conservadores de Cuba. Pronto se dictaron leyes y disposiciones muy perjudiciales para la Isla, especialmente leyes electorales destinadas a asegurar la preponderancia del elemento español sobre el cubano. El disgusto en Cuba fué muy grande, y perdiendo la esperanza en la propa-

ganda pacífica, como en 1868, la mayor parte de los autonomistas se volvieron partidarios de la Independencia, viendo con gran simpatía el Partido Revolucionario Cubano, que había sido fundado por los emigrados cubanos en los Estados Unidos el año de 1893.

Ese mismo año de 1893 subió al poder en España el partido Liberal, más inclinado a concederle reformas y libertades a Cuba. El ministro Dn. Antonio Maura preparó un plan de reformas que fueron acogidas con simpatía por muchos españoles de Cuba y por los cubanos, pero las reformas fueron muy combatidas por los Conservadores de Cuba y de España, y Don Antonio Maura tuvo que salir del Gobierno.

En la Isla casi toda la opinión cubana quedó convencida de que a Cuba no se le concederían libertades y derechos, a menos que los conquistase a la fuerza, y la mayoría de los patriotas se dispuso a lanzarse a una nueva guerra por la Independencia.



Castillo de la Fuerza,
Habana, Siglo XVI.



Martí y Máximo Gómez próximos a desembarcar en la costa de Cuba.
(H. Giro).

LECCION XXXII.

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA HASTA EL COMIENZO DE LA INVASION

La Paz del Zanjón no desanimó a los patriotas partidarios de la Independencia. Al siguiente año, a sea en 1879, el General Calixto García trató de reanudar la lucha, secundado en Oriente y las Villas por diversos patriotas, en la llamada Guerra Chiquita. Obligados a capitular, en 1883 el Coronel Ramón Bonachea y dos años más tarde el Brigadier Limbano Sánchez, con varios compañeros, realizaron nuevas

tentativas, siendo muertos o cayendo prisioneros en poder de las autoridades coloniales. Los Generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, con el Dr. Eusebio Hernández y otros emigrados, también intentaron encender de nuevo la guerra, aunque sin resultado, de 1883 a 1885.

En 1892, cuando el disgusto de los autonomistas era mayor y el malestar en Cuba más acentuado, el gran patriota cubano José Martí fundó, con los emigrados cubanos de los Estados Unidos, el Partido Revolucionario Cubano, cuyo fin era obtener la Independencia.



José Martí



Gral. Bartolomé Masó

Organizados los emigrados y extendida la conspiración en la Isla, estalló la revolución en diversos lugares de las provincias de Oriente y Matanzas, el 24 de Febrero de 1895. Numerosos Jefes de la guerra de los Diez Años desembarcaron poco después en Cuba para ponerse al frente de los revolucionarios, contándose entre ellos los Generales Antonio Maceo y Máximo

Gómez, designado General en Jefe, con el cual vino también Martí.

En el infausto combate de Dos Ríos, el 19 de Mayo, murió Martí, pero la guerra continuó con gran vigor, librándose en Oriente grandes combates, entre otros los de Peralejos y Sao del Indio, por el General Antonio Maceo. La revolución se extendió a las Villas y el General Máximo Gómez invadió a Camagüey. Poco después se constituyó en Jimaguayú el Gobierno revolucionario, eligiéndose Presidente a Dn. Salvador Cisneros Betancourt.



Salvador Cisneros
Betancourt

El Gobierno español desde el primer momento envió grandes expediciones de tropas para combatir la revolución, designando General en Jefe a Dn. Arsenio Martínez Campos.



Muerte de Martí en Dos Ríos.



La Invasión. Cruce de la Trocha de Júcaro a Morón por las fuerzas del Gral. Maceo. (H. Giro).



Sufrimientos de los reconcentrados.

LECCION XXXIII

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DESDE LA INVASION HASTA EL COMIENZO DE LA GUERRA HISPANO AMERICANA

En octubre del mismo año de 1895, por acuerdo de los Generales Gómez y Maceo y del Gobierno revolucionario, se inició la campaña llamada de la Invasión, a las provincias occidentales, librándose grandes combates en el río Jobabo y en las provincias de Santa Clara y Matanzas, entre ellos los de Maltiego y Coliseo, penetrando las fuerzas invasoras en la provincia de la Habana en los primeros días de enero de

1896. El General Gómez se detuvo en dicha provincia pero el General Maceo continuó avanzando hasta Mantua, en Pinar del Río.

En vista del triunfo de los cubanos en la Invasión, el General Martínez Campos pidió que se le relevara del mando, sucediéndole el General Weyler, reputado de cruel y enérgico. Weyler llegó a Cuba con muchos miles de soldados y dirigió sus mayores esfuerzos



Gra. Máximo Gómez.

contra Maceo en Pinar del Río, no tardando en ordenar la reconcentración de los campesinos en los poblados, donde no tenían trabajo ni manera vivir, muriendo de enfermedades y de miseria miles y miles de mujeres, ancianos y niños.



Gra. Antonio Maceo.

El General Maceo, después de resistir heroicamente todos los ataques combinados contra él por Weyler, cruzó la trocha que se había establecido desde Mariel a Majana para encerrale en Vuelta Abajo, penetrando en la provincia de la Habana, pero la Revolución sufrió inesperadamente la irreparable pérdida del caudillo, que murió en el com-

bate de San Pedro, Punta Brava, el 7 de Diciembre de 1896, cuando era evidente que había burlado todos los planes de su enemigo.

La guerra continuó, no obstante, en todas las provincias, y en Oriente el General Calixto García obtuvo triunfos muy importantes. El 9 de



Monumento al Gral Calixto García en Holguín.

octubre de 1897, en vista de que la guerra continuaba y que la crueldad de los procedimientos del General Weyler había provocado una protesta casi universal, éste fué relevado por el Gobierno español, sucediéndole Don Ramón Blanco. Precisamente al siguiente día se renovó en la Yaya el Gobierno revolucionario, eligiéndose

Presidente al Gral. Bartolomé Masó.

El General Blanco puso término a la concentración de los campesinos, humanizó la guerra e implantó en la Isla un gobierno autónomo para atraerse a los cubanos y obtener la paz.

La guerra continuó, sin embargo, compli-

cándose con la llamada Guerra Hispano Americana entre España y los Estados Unidos, que estalló al aprobar el Congreso norteamericano, el 20 de abril de 1898, una resolución conjunta en la cual se declaraba que el pueblo de Cuba era y de derecho debía ser libre e independiente.



Tropas españolas acampadas junto a un fortín en Pinar del Río.



Combate naval de Santiago de Cuba:
El buque español Cristóbal Colón, perseguido por la escuadra norteamericana



Ataque de la loma de S. Juan. (H. Giro).

LECCION XXXIV.

LA GUERRA HISPANO AMERICANA

Los Estados Unidos entraron en relaciones mercantiles con Cuba desde la época en que se hicieron independientes, en el siglo XVIII. Poco a poco, el comercio entre los dos países aumentó y los norteamericanos fueron mostrándose muy interesados por todos los asuntos relacionados con Cuba.

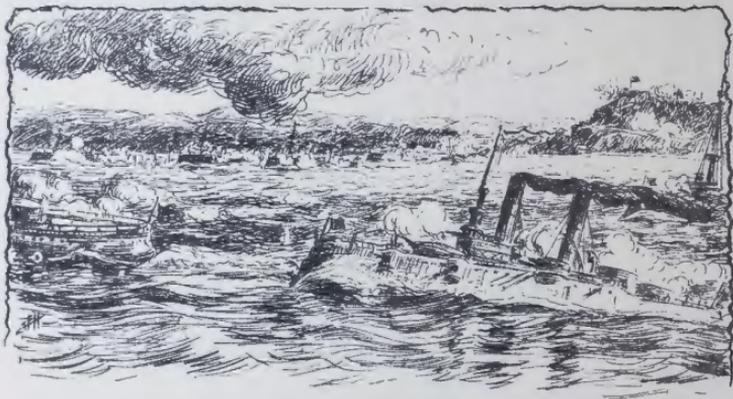
Durante las guerras de los Diez Años y de la Independencia, los Estados Unidos manifestaron varias veces que su comercio con Cuba y las propiedades que algunos norteamericanos

tenían en la Isla, sufrían muchos perjuicios, y apuraron a España para terminar la lucha con los cubanos. En la última de las citadas guerras, los sufrimientos de los “reconcentrados” impresionaron mucho a una gran parte del pueblo norteamericano, que pedía a su Gobierno que interviniera para terminar la guerra.

En 1898, con motivo de la voladura en la bahía de la Habana del buque de guerra llamado “Maine”, y de otros sucesos importantes, entre ellos la aprobación por el Congreso norteamericano de la resolución conjunta de 20 de abril, declarando que Cuba era y de derecho debía ser libre e independiente, los Estados Unidos entraron en guerra con España.

Los norteamericanos atacaron a los españoles en Puerto Rico y en Filipinas, bloquearon a Cuba, y ayudados por las fuerzas cubanas al mando del General Calixto García, desembarcaron tropas cerca de Santiago de Cuba y atacaron la ciudad. En el Caney y en la loma de San Juan, cerca de Santiago de Cuba, se libraron sangrientos combates entre norteamericanos, cubanos y españoles, distinguiéndose mucho el Teniente Coronel Teodoro Roosevelt y el general español Vara del Rey. Una escuadra española que se había refugiado en Santiago de Cuba, al mando del almirante Cervera, fué des-

truída por la escuadra norteamericana del almirante Sampson al salir del puerto, en un combate naval, el día 4 de julio, y doce días después la ciudad se rindió. El gobierno español pidió la paz cinco días más tarde, obligándose, entre otras cosas, a renunciar a su soberanía en Cuba y a evacuar la Isla totalmente para el 1° de enero de 1899. Las tropas españolas fueron evacuando el territorio, que iba siendo ocupado por las tropas norteamericanas o cubanas, y el citado día 1° de enero de 1899, a las 12 en punto, el general español Dn. Adolfo Jiménez Castellanos entre-



Combate naval de Santiago de Cuba.

gó el mando de la Isla al general norteamericano Mr. John R. Brooke, cesando la dominación española en Cuba, al cabo de cerca de 400 años.



Una vista del puerto de la Habana en 1898.

LECCIÓN XXXV.

DESARROLLO ECONOMICO DE CUBA DESDE 1838 HASTA 1898

Desde el año de 1838 en que cesó el gobierno del general Tacón, hasta el cese de la dominación española en 1898, el desarrollo de la Isla, sin quedar totalmente paralizado, tropezó con muchas dificultades, a causa de que las leyes favorecían la agricultura, la industria y el comercio españoles a costa de Cuba, de los crecidos impuestos que se pagaban en la Isla, del mal gobierno, de las revoluciones y de la competencia de otros países.

La producción de café decayó rápidamente,

arruinándose los cafetales y no llegándose a cosechar café ni para el consumo.

La producción de azúcar continuó aumentando, aunque con lentitud, siendo el precio del azúcar cada vez más bajo, por la competencia del azúcar de remolacha. Los ingenios fueron creciendo en tamaño y reduciéndose en número. Muchos pequeños ingenios se arruinaron y desaparecieron, y centenares de ellos fueron destruidos en las guerras del 68 y del 95.



Un ingenio de azúcar en 1860.

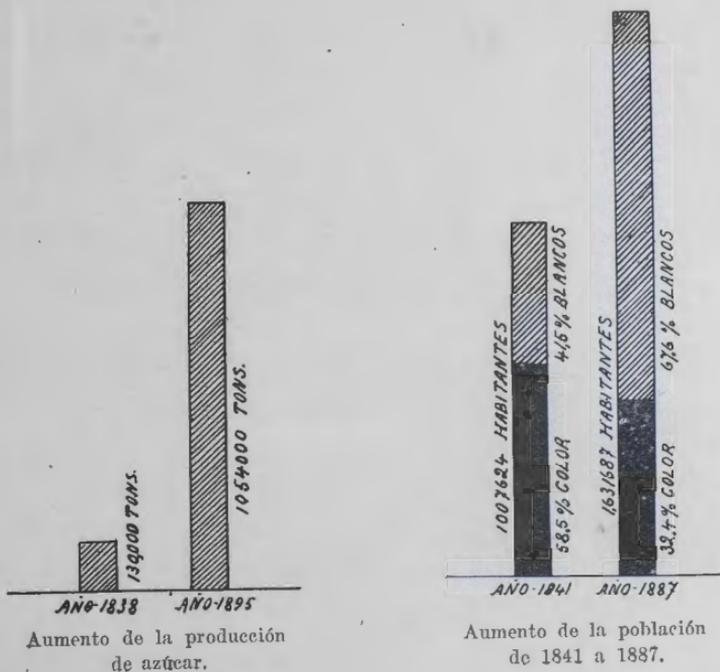
La producción de tabaco aumentó también, pero la industria de elaboración de tabacos y cigarros comenzó a decaer, trasladándose en gran parte a los Estados Unidos.

La ganadería fué destruída en Camagüey y Oriente por la guerra de los Diez Años, tardando en renacer, para ser aniquilada totalmen-

te en toda la Isla por la Guerra de Independencia.

El comercio, no obstante, siguió siendo activo, hallándose en su inmensa mayoría en manos de españoles.

En realidad de verdad, durante los sesenta años que comprende este período, la Isla se desarrolló con mucha más lentitud que de 1790 a 1838, y casi en ningún tiempo hubo seguridad, verdadera prosperidad ni bienestar.





LECCION XXXVI.

POBLACION Y CULTURA DE CUBA DE 1838 A 1898

I

La población de Cuba creció de 1838 a 1898, pero no tanto como de 1790 a 1838. Al principio del período, la Isla tenía 1,000,000 de habitantes en números redondos, y en 1895 se cree que había 1,800,000, que se redujeron a 1,572,000 por la guerra.

La instrucción mejoró mucho en relación al período anterior, sobre todo desde 1854 en adelante. El gran educador cubano Dn. José de la Luz y Caballero, dirigió hasta su muerte en 1862, un colegio que fué famosísimo y ejerció mucha influencia en la juventud. Las escuelas prima-

rias, sostenidas por los ayuntamientos, aumentaron algo a partir de 1863, fecha en la cual se establecieron los primeros Institutos de Segunda Enseñanza. También se crearon Escuelas Normales para Maestros y otros establecimientos de instrucción. La proporción de las personas que sabían leer y escribir fué aumentando sin cesar durante todo el siglo.

El número de cubanos que sobresalieron como poetas, escritores, oradores y hombres de ciencia de 1838 a 1898 fué muy considerable. En la poesía se distinguieron mucho José Jacinto Milanés, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Joaquín Lorenzo Luaces, Juan Clemente Zenea (fusilado en 1871), Rafael María Mendive, Vélez Herrera y en la última parte del período Diego Vicente Tejera, Aurelia Castillo de González, Nieves Xenés, Mercedes Matamoros, Enrique Hernández Miyares, Juana Borrero y otros muchos. Los dos poetas más notables de los últimos años fueron el gran apóstol de la Independencia, José Martí y Julián del Casal.



Castillo de la Chorrera

LECCION XXXVII

POBLACION Y CULTURA DE CUBA DE 1838 A 1898

II

Durante el período de 1838 a 1898, en la oratoria se distinguieron mucho José Antonio Cortina, Miguel Figueroa, José María Gálvez, Eliseo Giberga, Antonio Govín, Rafael Fernández de Castro y Rafael Montoro, considerado por muchos como el mejor orador de Cuba, todos autonomistas. Dn. Manuel Sanguily fué brillantísimo orador y escritor, y Dn. Enrique José Varona y Dn. Enrique Piñeiro, conferencistas muy notables. Martí fué también un orador muy fogoso y admirable. Todos estos últimos fueron partidarios de la Independencia. Don Antonio Zambrana fué el orador revolucionario más reputado de la Guerra de los Diez Años.

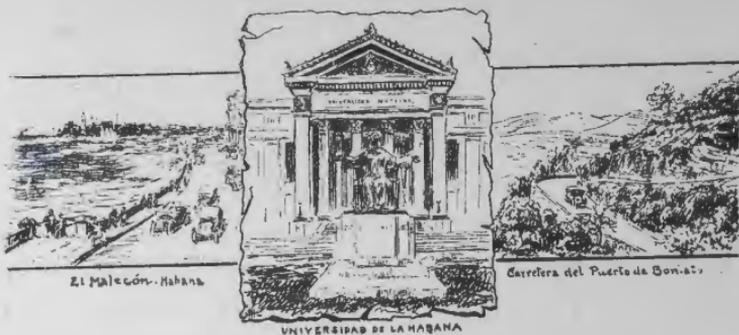
Cirilo Villaverde y Anselmo Suárez y Romero fueron los más notables novelistas, aunque hubo otros, y en los trabajos de Historia se dis-

tinguieron Dn. Antonio Bachiller y Morales, Dn. Pedro José Guiteras, Dn. José Antonio Saco, Dn° José María de la Torre, Dn. José Ignacio Rodríguez, Dn. Enrique Piñeyro y otros.

En el periodismo fueron muy notables Don Francisco de Frías, Conde de Pozos Dulces, y Dn. Ricardo del Monte. Dn. Gaspar Betancourt Cisneros fué un publicista notable que escribió sobre asuntos de interés público. Las revistas más acreditadas de la época fueron la Revista de Cuba, la Revista Cubana y las Hojas Literarias.

Después de la Guerra de los Diez Años se publicaron libros patrióticos como "Cuba y sus Jueces" de Dn. Raimundo Cabrera, y los "Episodios de la Revolución" de Dn. Manuel de la Cruz. También escribieron sobre la citada guerra, Dn. Fernando Figueredo, Dn. Enrique Collazo, el General Máximo Gómez, Dn. Manuel Sanguily y otros.

Finalmente, en el campo de la ciencia se distinguieron Dn. Felipe Poey, Dn. Estéban Pichardo, Dn. Alvaro Reinoso y Dn. Carlos de la Torre, y en el de la música y la pintura fueron notables Ignacio Cervantes, Nicolás Espadero, José White y José Manuel Jiménez, compositores y músicos, y Armando Menocal, Leopoldo Romañach, Aurelio Melero y varios más, pintores de mucha fama.



LECCION XXXVIII.

I

GOBIERNO MILITAR DE CUBA POR LOS ESTADOS UNIDOS. 1° DE ENERO DE 1899 A 20 DE MAYO DE 1902

El 1° de enero de 1899, al asumir el mando de Cuba el General norteamericano John R. Brooke, quedó establecido en la Isla un Gobierno Militar que debía durar hasta la constitución del gobierno cubano.

El General Brooke creó varias Secretarías del Despacho, designando a cubanos de saber y prestigio para desempeñarlas, e inmediatamente se comenzó el trabajo de organizar el gobierno y la administración de toda la Isla. El Gobierno revolucionario cesó, entregando sus poderes a una Asamblea que se ocupó en licen-

ciar al Ejército Libertador. Esta Asamblea tuvo diferencias con el Generalísimo Máximo Gómez, pero al fin el Ejército cubano fué licenciado. En todo la Isla se trabajaba con ardor, y la miseria y las enfermedades que existían al terminarse la guerra comenzaron a desaparecer rápidamente. Se tomó un censo de población, se crearon escuelas, se organizaron ayuntamientos y se adoptaron otras muchas medidas benéficas.

El 20 de diciembre de 1899 cesó en el mando el General Brooke, sucediéndole el General Leonardo Wood. Los trabajos de reconstrucción se continuaron con gran actividad, mejorándose el correo, creándose miles de escuelas, construyéndose el Ferrocarril Central con una subvención del Gobierno y realizándose grandes adelantos en la ejecución de obras de utilidad general y en la higiene pública. Las epidemias fueron muy combatidas, y se logró extirpar la fiebre amarilla, gracias a que se comprobó la verdad de la teoría del sabio médico cubano Dn. Carlos Finlay, sobre el origen de la enfer-

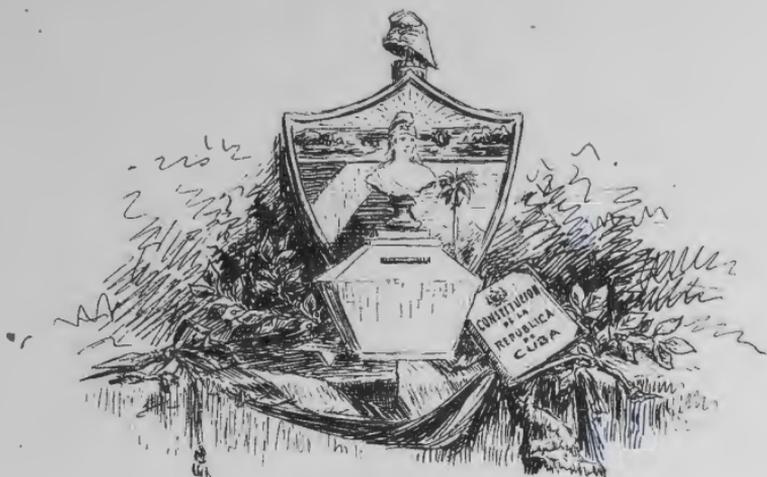


medad, y a las medidas que en relación con dicho descubrimiento tomó el Jefe de Sanidad de la Isla, Mr. Gorjas.

Las grandes reformas de la enseñanza se debieron principalmnete al Dr. Enrique José Varona, Secretario de Instrucción Pública del Gral. Wood, al Superintendente de Escuelas de Cuba, Mr. Alexis. E. Frye y al Comisionado de Escuelas, Mr. Mateo E. Hanna, con la cooperación de muchos profesores y educadores cubanos.



El Gral. Wood con su Consejo de Secretarios.



LECCION XXXIX.

GOBIERNO MILITAR DE CUBA POR LOS ESTADOS UNIDOS. 1° DE ENERO DE 1899 A 20 DE MAYO DE 1902

II

Durante el Gobierno Militar de Cuba por los Estados Unidos, los cubanos reclamaban que se constituyese el gobierno propio a la mayor brevedad, y el 25 de julio de 1900 se publicó un decreto convocando a elecciones para designar delegados a una Convención Constituyente, encargada de redactar la Constitución de Cuba y de aprobar la Ley Electoral para elegir el Gobierno cubano. La Convención se reunió en no-

viembre, y en febrero de 1901 quedó redactada la Constitución. El Gobierno de los Estados Unidos exigió que se incluyese en la Constitución un apéndice, por el cual Cuba se obligaba a concertar un Tratado de Relaciones Perma- nentes con los Estados Unidos, para garantía y seguridad de dicho país. La Convención envió una comisión a Washington, y aceptó lo que se le exigía, después que el Gobierno de los Esta- dos Unidos declaró terminantemente que dicho Tratado no limitaba la independencia de la Isla.

El 31 de diciembre de 1901, se celebraron elecciones para elegir los funcionarios del primer Gobierno de Cuba independiente. La elec- ción de Presidente de la República recayó en Dn. Tomás Estrada Palma, Delegado del Par- tido Revolucionario durante la guerra de Inde- pendencia, que residía en los Estados Unidos. Dn. Tomás Estrada Palma regresó a Cuba des- pués de largos años de expatriación, desembar- cando en Gibara, para trasladar los restos de su madre, que había muerto en el campo durante la guerra de los Diez Años, al cementerio de Ba- yamo. Después se dirigió a la Habana, y el 20 de Mayo de 1902, en medio del inmenso regoci- jo de los cubanos, el General Wood le hizo en- trega del mando, comenzando Cuba su vida de nación independiente y soberana.



Dr. Tomás Estrada Palma.

LECCION XL.

GOBIERNO DE DN. TOMAS ESTRADA PALMA

El gobierno del Presidente Estrada Palma, iniciado con grandes fiestas el 20 de Mayo de 1902, duró hasta 1906.

Estrada Palma gobernó con mucha honradez y economía. Cuba continuó progresando con rapidez, sucediendo la paz, la abundancia y el bienestar, a la inquietud de la época colonial y a la miseria de los años de la guerra.

Los hechos más notables del Gobierno de Estrada Palma fueron la celebración del Tratado de Relaciones Permanentes con los Estados Unidos, la de otro Tratado de Reciprocidad Comercial, la del Tratado Hay-Quesada, reconociéndole a Cuba la soberanía sobre Isla de Pinos, que no fué ratificado entonces por los Estados Unidos, y la concertación de un empréstito

de 35 millones para pagar al Ejército Libertador.

En 1906 ocurrieron graves trastornos en la Isla. Dn. Tomás Estrada Palma aceptó ser candidato a la reelección, que le fué propuesta por el Partido Moderado, y durante el período electoral se cometieron muchas violencias, entre ellas la muerte del representante Enrique Villuendas, en Cienfuegos. En las elecciones se realizaron muchos fraudes, y el Partido Liberal protestó, produciéndose una revolución llamada “Revolución de Agosto”, contra el Presidente reelecto. Las fuerzas del Gobierno no pudieron vencer a los revolucionarios, y el Presidente Estrada Palma solicitó la intervención de los Estados Unidos. Poco después renunció la Presidencia de la República, y como el Congreso no designó sucesor, la Nación quedó sin gobierno, estableciendo los Estados Unidos un Gobierno Provisional, que duró hasta 1908, a cargo de Mr. C. E. Magoon.

Durante el Gobierno Provisional se designó una Comisión Consultiva, que redactó muchas leyes importantes, y se celebraron elecciones, en las cuales fué designado Presidente de la República el General José Miguel Gómez.



Gral. José Miguel Gómez

LECCION XLI.

GOBIERNO DEL GRAL. JOSE MIGUEL GOMEZ

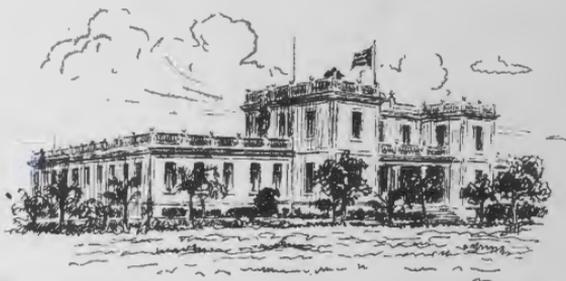
El General José Miguel Gómez, electo Presidente de la República en septiembre de 1908, había servido a Cuba en el Ejército Libertador, y había sido dos veces Gobernador de las Villas, y delegado a la Convención Constituyente.

El General Gómez era muy popular, y su Gobierno, inaugurado el 28 de enero de 1908, logró restablecer pronto la tranquilidad y la cordialidad en el país. Tuvo que reprimir, no obstante, principalmente en Oriente, un movi-

miento revolucionario provocado por el Partido Independiente de la raza de color, que protestaba contra una ley que prohibía la existencia de partidos exclusivamente de una raza.

Durante el Gobierno del General Gómez se continuó el desarrollo de las obras públicas, de las comunicaciones y de los trabajos sanitarios. La obra más importante de la época fué el alcantarillado y la pavimentación de la ciudad de la Habana.

El Congreso aprobó una Ley Escolar, se crearon las “Granjas Escuelas” para la enseñan-



Una granja agrícola construída por el Gobierno del General Gómez.

za de la agricultura en las seis provincias, y se establecieron las Academias de Artes y Letras y de la Historia, y el Museo Nacional.

El General Gómez no quiso aspirar a la reelección, y en las elecciones presidenciales obtuvo el triunfo el General Mario G. Menocal, a quien entregó el poder de acuerdo con la Constitución y las leyes, el 20 de mayo de 1913.



Gral. Mario G. Menocal.

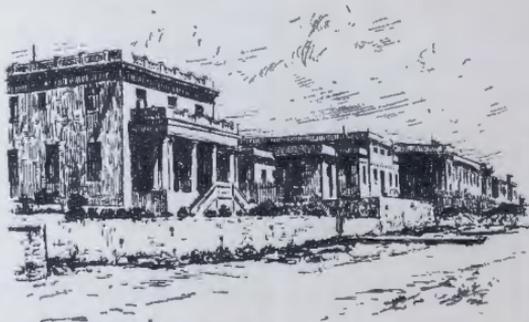
LECCION XLII.

GOBIERNO DEL GRAL. MARIO G. MENOCAI

El General Mario G. Menocal, electo Presidente en 1° de noviembre de 1912, había servido a Cuba, como el General José Miguel Gómez, en el Ejército Libertador, y desempeñado algunos cargos de importancia durante el Gobierno Militar de los Estados Unidos. Después había adquirido mucha reputación y popularidad, como constructor y administrador del gran central Chaparra, en Oriente.

Durante los primeros años de su administración, Cuba continuó prosperando y desarrollándose, aunque la vida comenzó a encarecerse a causa de la Guerra Mundial, que estalló en 1914. Se mejoraron todos los servicios públicos, se realizaron muchas obras de utilidad general, y se creó la moneda nacional, recibida con mucho agrado, como una prueba más de la soberanía de la República.

La enseñanza primaria recibió mucha atención, creándose más de 1,200 aulas y se estable-



Vista parcial del Hospital Nacional, Gral. Calixto García.

cieron las primeras Escuelas Normales de Maestros. También se creó la Escuela del Hogar y se realizaron importantes obras en la Universidad. La Secretaría de Sanidad realizó muchos adelantos, entre otros la reorganización de la Casa de Beneficencia, la fundación del preven-

torio Martí y de varios hospitales, entre ellos el gran hospital nacional Calixto García.

En 1916, el General Menocal aceptó el ser candidato a la reelección. Las elecciones fueron muy reñidas y quedaron indecisas. El Partido Liberal acusó al Gobierno de haber cometido muchos atropellos y fraudes, y antes de que se celebrasen las elecciones parciales pendientes, estalló un movimiento revolucionario, a cuyo frente se puso el General José Miguel Gómez. El Gobierno de los Estados Unidos condenó la revolución y ésta pudo ser vencida. Efectuadas las elecciones, el General Menocal quedó reelecto.



Palacio Presidencial, inaugurado por el Gral. Menocal.

Los cuatro años del segundo período del General Menocal transcurrieron en medio de un gran malestar político y de los trastornos

ocasionados por la Guerra Mundial, en la cual tomó parte Cuba contra los Estados Centrales, el 6 de abril de 1917, al siguiente día de haberlo hecho los Estados Unidos. Firmada la paz, Cuba ingresó en la Sociedad o Liga de las Naciones.

En 1920 se celebraron nuevas elecciones presidenciales, resultando designado el Dr. Alfredo Zayas y Alfonso, a quien el General Menocal entregó la Presidencia de la República el 20 de mayo de 1921,



Monumento al Gral. Antonio Maceo,
Habana.



Dr. Alfredo Zayas y Alfonso.

LECCION XLIII.

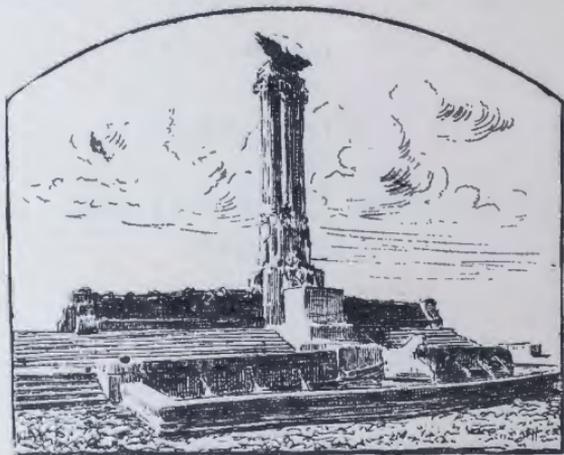
GOBIERNO DEL DR. ALFREDO ZAYAS Y ALFONSO

El Dr. Alfredo Zayas y Alfonso formó parte del Comité Revolucionario de la Habana durante la guerra de Independencia, habiendo sido deportado por el Gobierno español a los presidios de Africa. Después del cesé de la dominación española figuró siempre muy activamente en la política. Fué Delegado a la Convención Constituyente, y desempeñó importantes cargos, entre ellos la Vicepresidencia de la República, durante el período del General Gómez.

En el primer año de su gobierno, el Dr. Za-

yas tropezó con grandes dificultades, a consecuencia de la mala situación económica creada por la baja del precio del azúcar. Los ingresos disminuyeron, hubo que realizar grandes economías, y hacer un empréstito de 50 millones de pesos para cubrir deudas atrasadas. Después las cosas mejoraron y todo volvió rápidamente a la normalidad.

Durante el período de malestar económico, el Gobierno de los Estados Unidos hubo de in-



Monumento al "Maine", inaugurado por el Pte. Dr. Zayas.

tervenir en los asuntos de Cuba, tratando de dar mayor amplitud a las cláusulas del Tratado de Relaciones Permanentes. Después de una difícil situación, el Dr. Zayas logró que los Estados Unidos reconocieran el derecho de Cuba a

manejar libremente sus propios asuntos. Otros dos grandes éxitos del Gobierno en el orden internacional, fueron la designación del Delegado de Cuba, Dr. Cosme de la Torriente, para la Presidencia de la Quinta Asamblea de la Liga de Naciones, y la ratificación por el Senado de los Estados Unidos del Tratado Hay-Quesada, reconociendo el derecho de Cuba sobre la Isla de Pinos.

La penosa situación económica de los dos primeros años de la presidencia del Dr. Zayas, provocó mucho malestar, el cual se acrecentó por las quejas que se multiplicaron contra el Gobierno y contra la gestión de algunos de los Secretarios del Despacho.

La Asociación de Veteranos y Patriotas llegó hasta producir un inicio de protesta armada, que el Dr. Zayas logró apaciguar, empleando a la vez la fuerza pública y los procedimientos conciliatorios.

En 1° de noviembre de 1925 se celebraron elecciones presidenciales, obteniendo el triunfo el Partido Liberal, con su candidato el General Gerardo Machado y Morales.



Gral. Gerardo Machado y Morales.

LECCION XLIV.

GOBIERNO DEL GENERAL GERARDO MACHADO Y MORALES

El General Gerardo Machado, como los Generales Gómez y Menocal, luchó por la Independencia en las filas del Ejército Libertador. Tomó parte activa en la política, y desempeñó los cargos de Alcalde de Santa Clara, Gobernador de dicha provincia y Secretario del Despacho del Presidente, General Gómez. También

servió en el Ejército Nacional, como Brigadier. Después se dedicó a los negocios privados, siendo elegido Presidente por una gran mayoría.

El Gobierno del General Machado adoptó el programa de “agua, caminos y escuelas”, unido a la práctica de una administración rigurosa y honrada, y al estricto cumplimiento de las leyes penales, como testimonio de que se propone atender al bienestar material de Cuba, al desa-



Capitolio Nacional, en construcción

rollo de la instrucción y el saneamiento de las costumbres.

De acuerdo con los propósitos del Presidente, el Congreso aprobó un vasto plan de obras públicas, habiéndose contratado ya la construcción de la gran Carretera Central de la Isla, cu-

yas obras han comenzado, así como las del Capitolio Nacional y otras de mucha importancia en diversas provincias.

En instrucción pública, se han ejecutado grandes obras en la Universidad, y se han mejorado los Institutos de Segunda Enseñanza y demás centros docentes; se ha establecido la inspección de las escuelas privadas, se han implantado nuevos cursos de estudios en las escuelas,



Palacio Provincial de Oriente (Santiago de Cuba),
inaugurado por el Gral. Machado.

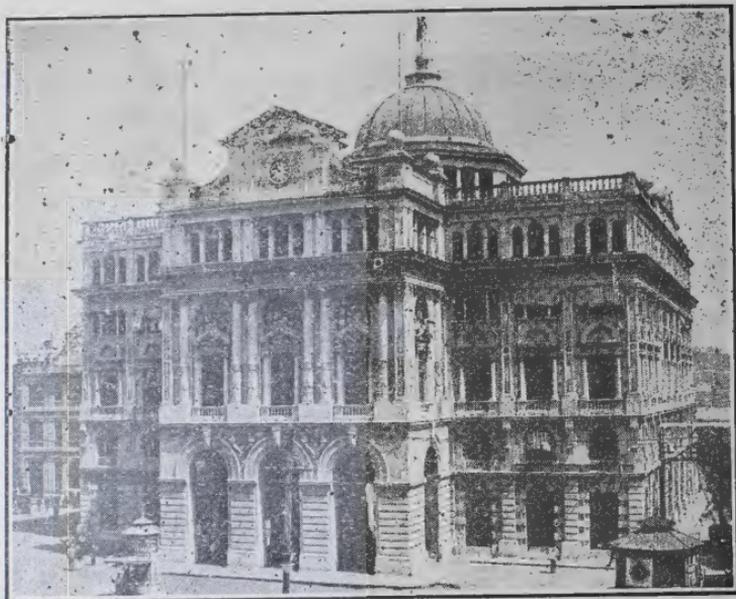
se han creado escuelas primarias superiores, y se ha aumentado la inscripción de alumnos en las escuelas públicas, colocándose Cuba, en lo que a este particular toca, en primer lugar entre todas las naciones de América de habla española.

El General Machado ha dictado importan-

tes medidas para mejorar la situación de la industria azucarera; y su Gobierno continúa prestando atención a todo lo que puede contribuir al engrandecimiento y al progreso de la patria, así como a la conservación y afirmación de la independencia nacional.



Plano de la Carretera Central, en construcción.



Lonja del Comercio de la Habana.

LECCION XLV.

DESARROLLO DE CUBA DE 1899 A NUESTROS DIAS

I

El desarrollo de Cuba de 1899 a nuestros días ha sido muy considerable, mayor que el correspondiente a cualquier otro período de la historia de la Isla.

La población, que en 1899 era de 1,572,000 habitantes, se ha elevado a 3,412,000. La Habana ha llegado a ser una gran ciudad, con más de

medio millón de habitantes, y las capitales de las provincias y otras ciudades, han crecido mucho también.

Los ferrocarriles, las líneas de tranvías eléctricos, las carreteras, y las líneas telefónicas y telegráficas se han multiplicado, facilitando las comunicaciones en todo el territorio de la República, mientras que varios cables submarinos, la telegrafía sin hilos y numerosas líneas de vapores, mantienen la Isla en constante comunicación con el mundo entero.

En las ciudades y los campos se han fabricado miles y miles de casas, proporcionando alojamiento más cómodo e higiénico a la población, así como espléndidos edificios públicos y privados, destinados a diversos fines. Hasta los pueblos más pequeños cuentan con alumbrado eléctrico, y los acueductos y sistemas de alcantarillado son ya numerosos, construyéndose otros y otros, que aumentan la salud y el bienestar de los habitantes. En las principales ciudades, numerosos monumentos, parques y paseos, contribuyen al ornato de los lugares públicos, para enseñanza, solaz y recreo de los vecinos.

Las condiciones en que vive la población, se han mejorado mucho, además, porque las leyes sanitarias, de beneficencia, de regulación del trabajo en el comercio y la industria, los regla-

mentos de policía y todos los servicios públicos y las leyes nacionales, brindan protección y garantías para la vida y el tranquilo disfrute de sus bienes, a todos los cubanos o extranjeros que residen en el territorio de la República.

La agricultura, la industria y el comercio han adquirido también un gran desarrollo. Cuba es uno de los países que produce más azúcar del mundo, y su comercio es uno de los más activos.

En resumen, de una isla desconocida, aislada, poco habitada y salvaje en la época de los taínos y los siboneyes, Cuba ha pasado a ser un país bien cultivado, industrial, bien poblado y progresista, que figura en primera fila entre los pueblos laboriosos, activos y civilizados de la tierra.



Estación Central de Ferrocarriles, Habana.



Alumnas de las Escuelas Normales haciendo ejercicios físicos.

LECCION XLVI.

DESARROLLO DE CUBA DE 1899 A NUESTROS DIAS

II

Los progresos de Cuba, de 1899 a la fecha, no han sido de orden material solamente; se han extendido a la instrucción, al gobierno y a otros extremos muy importantes.

La instrucción ha progresado mucho. La Universidad se trasladó de un antiguo convento al lugar donde hoy se encuentra, y poco a poco

se le han ido construyendo magníficos edificios y un gran estadio para juegos y deportes. En ella se pueden seguir nuevos estudios, como los de Ingeniería, Arquitectura, Agronomía y otros. Los Institutos de Segunda Enseñanza de la Habana, Matanzas y Santa Clara cuentan con nuevos y hermosos edificios, estando en construcción los de Camagüey y Oriente. También se han construído magníficas escuelas privadas de enseñanza secundaria en todas las provincias. Las Escuelas Normales son siete, y unidas a la Escuela Normal de Kindergarten y a la Escuela del Hogar, preparan miles de maestras para todas las ramas de la enseñanza. La Escuela de Artes y Oficios de la Habana, las Granjas Agrícolas, la Escuela Municipal de Música, la Academia de Pintura y Escultura, y la Escuela de Cadetes son también centros nuevos, o muy mejorados, de gran utilidad.

Las aulas primarias, urbanas y rurales, sostenidas por la Nación, pasan de 7,200 y en ellas se instruyen más de 430,000 niños, sin contar más de 30,000 que asisten a las escuelas privadas. Cuba, en proporción al número de sus habitantes, es, exceptuando a los Estados Unidos, la república de América que gasta más en la instrucción de su pueblo y que tiene más niños en sus escuelas primarias.



Monumento a Dñ. José de la Luz y Caballero, Habana.

LECCION XLVII.

DESARROLLO DE CUBA DE 1899 A NUESTROS DIAS

III

El aumento de la instrucción en Cuba, ha facilitado el desarrollo de las ciencias y las artes. Se han publicado, de 1899 a la fecha, y continúan publicándose, muchos libros sobre poesía, historia, medicina, asuntos literarios, derecho y cuantas cuestiones son de interés o de provecho para las personas trabajadoras y estudiosas. También

ha habido y hay excelentes revistas y grandes periódicos. La música, la pintura, la arquitectura y la escultura han tenido y tienen muy buenos cultivadores, que han producido obras muy bellas.

Finalmente, Cuba ha progresado mucho en el orden cívico y político. La República se rige por una Constitución, obra de los mismos cubanos, que fija la organización de su gobierno, y establece garantías y derechos, tanto para los cubanos como para los extranjeros, iguales o superiores a los de cualquiera de los países más adelantados del mundo.

El ideal de Independencia, por el cual lucharon y se sacrificaron miles y miles de cubanos, se ha visto realizado, fundándose una patria libre, soberana y democrática, cordial y generosa, tanto para sus hijos como para cuantos hombres de buena voluntad quieran cobijarse bajo su bella y gloriosa bandera.

A los cubanos de hoy y a los de mañana, les corresponde engrandecerla más cada día, con sus virtudes, su patriotismo y su trabajo.



NOTAS BIOGRAFICAS

Cristóbal Colón.—Nació cerca de Génova. Viajó por el Mediterráneo y se estableció en Portugal, donde concibió su plan para el descubrimiento de América. Dió cuatro viajes al Nuevo Mundo y fué Virrey de Santo Domingo. Murió en Valladolid el 20 de Mayo de 1506.

Diego Velázquez.—Nació en Cuéllar, España. Vivió en Santo Domingo donde luchó con los indios y fundó varios pueblos. Murió en Santiago de Cuba, del 11 al 12 de Junio de 1524.

Hatuey.—Fué cacique de Guahabá en Santo Domingo. Se refugió en Cuba huyendo de los españoles. Probablemente era taíno.

José Antonio Gómez, conocido por "Pepe Antonio".—Fué regidor del Ayuntamiento de Guanabacoa. Al frente de paisanos armados luchó valientemente contra los ingleses en 1762. Murió de una congestión que le produjo una injusta reprensión de un jefe español.

Francisco de Arango y Parreño.—Nació en la Habana, en 1765. Se recibió de abogado y le prestó grandes servicios a Cuba, como apoderado del Ayuntamiento de la Habana en España, y en el desempeño de importantes cargos públicos. Tuvo mucha influencia con los gobernantes españoles, la cual utilizó en beneficio del adelantado de su país. Murió en 1837.

Félix Varela y Morales.—Nació en la Habana, el 20 de Noviembre de 1788; murió en San Agustín, Florida, el 18 de Febrero de 1853. Fué un sacerdote de profundo saber, y como profesor del Colegio Seminario, prestó grandes servicios a la enseñanza. Representó a Cuba en las Cortes

españolas de 1822. Tuvo que emigar a los Estados Unidos, donde vivió hasta su muerte.

José de la Luz y Caballero.—Nació en la Habana, el 11 de Julio de 1800. Murió el 22 de Junio de 1862, en el Cerro. Fué discípulo de Varela y el más famoso de todos los educadores cubanos.

José Antonio Saco.—Nació en Bayamo, el 7 de Mayo de 1797. Murió el 26 de Septiembre de 1879. Discípulo de Varela, fué un publicista e historiador notabilísimo. Escribió mucho a favor de su patria.

Francisco Vicente Aguilera.—Nació en Bayamo, el 23 de Junio de 1821. Murió en Nueva York el 23 de Febrero de 1877. En 1846 se graduó de Bachiller en Leyes en la Universidad de la Habana. Fué el primer organizador del movimiento revolucionario de 1868. Murió representando a Cuba en el extranjero.

Carlos Manuel de Céspedes.—Nació en Bayamo, el 18 de Abril de 1819. Se graduó de abogado en Madrid. Viajó mucho y fué perseguido por el Gobierno español por sus ideas a favor de la Independencia de Cuba. Inició la Guerra de los Diez Años y fué nombrado Presidente en abril de 1869, cargo que ejerció hasta que fué depuesto, en octubre de 1873. Murió en San Lorenzo, Sierra Maestra, el 27 de Febrero de 1874 en un ataque por sorpresa de una tropa española.

Ignacio Agramonte y Loinaz.—Nació en Camagüey, el 23 de Diciembre de 1841 y murió en el combate de Jmaguayú el 11 de Mayo de 1873. Fué miembro de la Asamblea de Guáimaro y Jefe de las fuerzas revolucionarias de Camagüey.

Máximo Gómez y Báez.—Nació en Baní, Santo Domingo, el 18 de Noviembre de 1836. Murió en la Habana, el 17 de Junio de 1905. Peleó durante toda la guerra de los Diez Años en Oriente y Camagüey, donde sucedió a Agramonte. Salió de Cuba al firmarse la Paz del Zanjón y volvió con Martí, en 1895, como Generalísimo, cargo que tuvo hasta la terminación de la guerra.

Antonio Maceo y Grajales.—Nació en Santiago de Cuba, el 14 de Julio de 1845. En la guerra de los Diez Años se distinguió extraordinariamente, y más tarde en la de Independencia, en la cual ocupó el cargo de Lugarteniente General. Es el más famoso de los jefes cubanos.

Calixto García Iñiguez.—Nació en Holguín, en 1839. Murió en Washington en 1899. Luchó en la guerra de los Diez Años, en la de 1879 y en la de 1895. Tomó parte en el sitio de Santiago de Cuba en 1898.

José Martí.—Nació en la Habana, el 28 de Enero de 1853. Murió en el combate de Dos Ríos, el 19 de Mayo de 1895. Orador, poeta, escritor, profesor distinguido, fué el Apóstol de la Independencia de Cuba. Organizó el Partido Revolucionario en 1893 y vino a morir en la guerra, para dar un ejemplo de abnegación y de heroísmo a sus compatriotas.

Bartolomé Masó Márquez.—Nació en Manzanillo, el 21 de Diciembre de 1830. Murió en su pueblo, el 14 de Junio de 1907. Fué uno de los sublevados con Céspedes en la Demajagua en 1868 y también inició la guerra de Independencia en Bayamo, el 24 de Febrero de 1895. Fué Presidente de la Revolución en la guerra del 95.

Salvador Cisneros Betancourt.—Nació en Camagüey el 10 de Febrero de 1828. Murió el 28 de Febrero de 1914. En la guerra de los Diez Años y en la de Independencia, durante la cual fué Presidente, luchó sin descanso por su patria.

Tomás Estrada Palma.—Nació en Bayamo, el 9 de Junio de 1835. Murió en Santiago de Cuba, el 4 de Noviembre de 1908. En la guerra de los Diez Años fué Presidente, cayendo prisionero de los españoles. Después vivió en los Estados Unidos, dedicado a la enseñanza.

FECHAS MEMORABLES DE LA HISTORIA DE CUBA

- Año 1492.—Descubrimiento de la Isla por Colón, el 27 de Octubre.
- „ 1511.—Comienza la conquista de Cuba por Diego Velázquez.
- „ 1555.—Toma y destrucción de la Habana por Jacques de Sores.
- „ 1607.—División de la Isla en dos gobiernos.
- „ 1717.—Sublevación de los vegueros.
- „ 1728.—Fundación de la Universidad de la Habana.
- „ 1762.—Rendición de la Habana a los ingleses el 13 de Agosto.
- „ 1818.—Se autoriza definitivamente el comercio de Cuba con el extranjero.
- „ 1821.—Abolición legal del comercio de esclavos.
- „ 1826.—Son ajusticiados el 16 de Marzo los dos primeros mártires de la Independencia.
- „ 1836.—Exclusión de Cuba de la Constitución española.
- „ 1868.—Comienza el 10 de Octubre la guerra de los Diez Años.
- „ 1878.—Pacto del Zanjón, 10 de Febrero.
- „ 1880.—Abolición de la esclavitud.
- „ 1895.—Comienza la guerra de Independencia.
- „ 1898.—Se suspenden las hostilidades entre norteamericanos, cubanos y españoles.
- „ 1899.—Cesa la dominación española y comienza el Gobierno Militar de los Estados Unidos.
- „ 1902.—Se inaugura la República el 20 de Mayo a las 12 del día.

TABLA DE MATERIAS

| Capítulos. | Páginas. |
|---|----------|
| I.—Cuba primitiva | 1 |
| II.—Los indios siboneyes..... | 3 |
| III.—Los indios taínos..... | 5 |
| IV.—Cristóbal Colón y los reyes Dn. Fernando y Dña. Isabel..... | 7 |
| V.—Descubrimiento de la América por Cristóbal Colón | 9 |
| VI.—Reconocimiento y exploración de las costas de Cuba..... | 11 |
| VII.—Ocupación de la región oriental de Cuba por los españoles..... | 13 |
| VIII.—Ocupación de toda la Isla y fundación de las primeras poblaciones..... | 15 |
| IX.—Organización del gobierno de la Isla..... | 17 |
| X.—Situación de los indios..... | 19 |
| XI.—Vida de los primeros colonos españoles.... | 21 |
| XII.—El P. Bartolomé de las Casas y los indios... | 23 |
| XIII.—Muerte del gobernador Diego Velázquez y ruína de la Isla..... | 25 |
| XIV.—Defensa y crecimiento de la Habana y de Bayamo | 27 |
| XV.—Gobierno de Cuba de 1555 a 1607..... | 29 |
| XVI.—Noventa años de guerra constante con los extranjeros | 31 |
| XVII.—La vida en Cuba durante las guerras del Siglo XVII..... | 34 |
| XVIII.—La época de las guerras con los ingleses.. | 36 |
| XIX.—Toma de la Habana por los ingleses..... | 38 |
| XX.—Gobierno de Cuba durante la época de las guerras inglesas..... | 41 |

| Capítulos. | Páginas. |
|--|----------|
| XXI.—Desarrollo de Cuba desde 1697 hasta 1790.. | 43 |
| XXII.—Una época de grandes cambios en Cuba (1790 a 1838)..... | 45 |
| XXIII.—Gobierno de Cuba de 1790 a 1823..... | 47 |
| XXIV.—Gobierno del Gral Vives. Primeras tentati- vas a favor de la Independencia..... | 50 |
| XXV.—Gobiernos de Ricafort y Tacón. División de cubanos y españoles..... | 53 |
| XXVI.—Desarrollo material de Cuba de 1790 a 1838. | 56 |
| XXVII.—Desarrollo de la cultura de 1790 a 1838.... | 58 |
| XXVIII.—Los peores años del régimen colonial..... | 61 |
| XXIX.—El movimiento reformista..... | 64 |
| XXX.—La guerra de los Diez Años..... | 67 |
| XXXI.—Desde el Zanjón hasta Baire..... | 70 |
| XXXII.—La guerra de la Independencia hasta la in- vasión | 73 |
| XXXIII.—La guerra de la Independencia desde la In- vasión hasta el comienzo de la guerra His- pano-Americana | 77 |
| XXXIV.—La guerra Hispano-Americana..... | 82 |
| XXXV.—Desarrollo económico de Cuba desde 1838 a 1898 | 85 |
| XXXVI.—Población y cultura de Cuba de 1838 a 1898.—I. | 88 |
| XXXVII.—Población y cultura de Cuba de 1838 a 1898.—II. | 90 |
| XXXVIII.—Gobierno militar de Cuba por los E. U.—I.. | 92 |
| XXXIX.—Gobierno militar de Cuba por los E. U.—II. | 95 |
| XL.—Gobierno de Dn. Tomás Estrada Palma.... | 97 |
| XLI.—Gobierno del Gral. José M. Gómez..... | 99 |
| XLII.—Gobierno del Gral. Mario G. Menocal.... | 101 |
| XLIII.—Gobierno del Dr. Alfredo Zayas..... | 105 |
| XLIV.—Gobierno del Gral. Gerardo Machado.... | 108 |
| XLV.—Desarrollo de Cuba de 1899 a nuestros días.—I. | 112 |
| XLVI.—Desarrollo de Cuba de 1899 a nuestros días.—II. | 115 |
| XLVII.—Desarrollo de Cuba de 1899 a nuestros días.—III. | 117 |
| Notas biográficas..... | 119 |
| Fechas memorables..... | 122 |

NOTA:

A pesar del cuidado con que hemos procurado hacer la corrección del texto, se han deslizado algunas pequeñas erratas, por ejemplo, en la última línea de la página 48, **gobierno**, por **gobierno** y varias por el estilo, fáciles de salvar.

En la página 39 se han deslizado dos más importantes, que pudieran inducir a error y que, por lo tanto, queremos salvar aquí. Donde se lee "**Un jefe Cubano**", refiriéndose a Don Luis de Velasco, debe leerse "**Un jefe valeroso**", porque Don Luis no era cubano, sino santanderino. Además, su apellido se escribe con **s**, **Velasco** y no **Velazco**. Rogamos a los señores profesores que salven estos lapsus, inevitables casi siempre en trabajos que se realizan con alguna precipitación.





HIMNO DE BAYAMO

*Al combate corred, Bayameses,
que la patria os contempla orgullosa,
no temais una muerte gloriosa,
que morir por la patria es vivir.*

*En cadenas vivir es vivir
en afrenta y oprobio sumido.*

*Del clarín escuchad el sonido,
¡a las armas, valientes, corred!*

